ponentzia

Euskal Herria Nación de todos y todas para todos y todas

5º

Biltzar nagusia

LAB

25 urte lanean

EUSKAL HERRIA NACION DE TODOS Y TODAS Y PARA TODOS Y TODAS

EUSKAL HERRIA NACION DE TODOS Y TODAS Y PARA TODOS Y TODAS

EUSKAL HERRIA NACION DE TODOS Y TODAS Y PARA TODOS Y TODAS

Ponencia

1.- INTERNACIONAL
Introducción
1.1.- El ultraliberalismo sigue avanzando
1.2.- La socialdemocracia no articula alternativa
1.3.- La Unión Europea
1.4.- El Sindicalismo Europeo
1.5.- LAB y la Construcción Europea
1.6.- Las Internacionales Sindicales
1.7.- Posición de LAB

2.- EUSKAL HERRIA
Introducción
2.1.- BALANCE Y CONTEXTO POLITICO
2.1.1. Fin de un ciclo
2.1.2. Lizarra-Garazi
2.1.3. Alto el fuego de ETA
2.1.4. Hacia un nuevo proceso constituyente - ejerciendo la soberania
2.1.5. El sindicalismo vasco y el fin de ciclo
2.2- CARACTERIZACION DE ESTA FASE DEL PROCESO
2.2.1. Conceptualización de esta fase política
2.2.2.- Claves en este proceso de tránsito
2.3.- EL PROCESO Y LA TERRITORIALIDAD VASCA

3.-INDEPENDENCIA: UNA ALTERNATIVA PARA UNA DEMOCRACIA POLITICA Y SOCIAL
Introducción
3.1.- LOS ESTADOS ACTUALES
3.1.1- Apuntes históricos
3.1.2.- Los marcos supratestatales y la eclosión nacionalista
3.2.- LA INDEPENDENCIA EN UN CUADRO POLITICO-ECONOMICO DE INTERDEPENDENCIA
3.3.- EL ESTADO VASCO: ALTERNATIVA PARA EUSKAL HERRIA
3.3.1.- Características básicas
3.3.2.- El Estado vasco y el cambio social
3.3.3.- La independencia y la solidaridad de clase
3.3.4.- El Estado vasco: democracia y universalismo
3.3.5.- Flujos socioeconómicos del Estado vasco
3.4.- LA INDEPENDENCIA DE EUSKAL HERRIA: Una alternativa a vertebrar y ganar democráticamente

4.-NUEVO MARCO JURIDICO-POLITICO - DEMOCRACIA Y SOBERANIA
4.1.- REFLEXION GLOBAL
4.2.- ESCENARIO DE DEMOCRACIA
4.3.- POR UN NUEVO MARCO JURIDICO-POLITICO
4.3.1.- Territorialidad
4.3.2.- Contenidos socioeconómicos
4.3.3.- Características del proceso
4.3.4.- Ritmos – métodos de lucha
4.3.5.- El nuevo marco y los modelos de Estado
4.3.6.- El proceso constituyente y la liberación de los presos y presas
4.3.7.- El sindicalismo vasco y el nuevo marco

EUSKAL HERRIA NACION DE TODOS Y TODAS Y PARA TODOS Y TODAS

El ultraliberalismo agudiza los niveles de explotación, pobreza, degradación de medio ambiente, inseguridad internacional... siendo el generador de los cuatro grandes problemas a los que se enfrenta la comunidad internacional: energía nuclear, incremento demográfico, pobreza, y aumento de desastres naturales, producto de la degradación a la que se somete al planeta.

1.- INTERNACIONAL

Introducción

(1) La evolución de la situación política y económica en el plano internacional no ha sufrido variaciones sustanciales en los últimos tres años profundizándose las tendencias apuntadas en nuestro IV Congreso.

(2) La situación política y económica, tras el derrumbe del modelo articulado en los países del llamado "socialismo real", sigue deteriorándose en todo el mundo para unas capas populares y una clase trabajadora golpeada, dividida y que encuentran grandes dificultades para formular e impulsar una alternativa en clave de desarrollos económicos armónicos y justicia social.

(3) El ultraliberalismo agudiza los niveles de explotación, pobreza, degradación de medio ambiente, inseguridad internacional... siendo el generador de los cuatro grandes problemas a los que se enfrenta la comunidad internacional: energía nuclear, incremento demográfico, pobreza, y aumento de desastres naturales, producto de la degradación a la que se somete al planeta.

(4) La revolución tecnológica, que ha modificado muchas variables en la confrontación de clase, no sólo no ha conseguido reducir las diferencias sociales sino que ha sido objeto de una perversa utilización por parte de los centros de poder económico-financieros, convertidos en directores de una auténtica dictadura político-económica para el conjunto de la humanidad.

(5) Hoy más que nunca, al inicio de un nuevo milenio, el Movimiento Obrero Internacional precisa actualizar y renovar conceptos y valores que han sido contaminados por la ideología ultraliberal. Desde la reafirmación en la vigencia de la "lucha de clases", desde la denuncia de realidades de explotación brutal, de las responsabilidades políticas y económicas objetivas del sistema vigente, se tiene que ir produciendo un rearme ideológico y, a su vez, un reforzamiento de la capacidad de respuesta y solidaridad del conjunto del Movimiento Obrero.

(6) El modelo de construcción europea, que presenta avances determinantes en torno a la convergencia monetaria, se desarrolla en parámetros exclusivos de competencia e incidencia económico-política frente a la influencia de las multinacionales de EEUU y

La Unión Europea, mediatizada por estas corrientes político-económicas, se está diseñando desde enormes déficits de participación y credibilidad democrática y, al mismo tiempo, da la espalda a una convergencia social que podría convertirse en la esperanza para otras realidades regionales en el escenario mundial.

Japón.

(7) La Unión Europea, mediatizada por estas corrientes político-económicas, se está diseñando desde enormes déficits de participación y credibilidad democrática y, al mismo tiempo, da la espalda a una convergencia social que podría convertirse en la esperanza para otras realidades regionales en el escenario mundial.

(8) En este preocupante y condicionante escenario, el proceso que vive Euskal Herria hacia la recuperación de sus libertades - incluida la lucha por un socialismo que ponga a la persona por encima del mercado - ha sufrido cambios importantes y esperanzadores.

(9) Cambios éstos que nos tienen que empujar, asimismo, a un esfuerzo de información y colaboración internacional con las organizaciones sindicales que objetivamente participan de las mismas o similares preocupaciones que LAB mantiene en este momento.

(10) En este sentido, LAB pretende por medio de este Congreso abrirse al ámbito sindical internacional, participar con éste en los retos comunes del próximo milenio y, asimismo, situar con humildad pero con firmeza democrática la lucha de los trabajadores y trabajadoras de Euskal Herria por su futuro político y social.

1.1. El "ultraliberalismo" sigue avanzando

(11) Las corrientes neoliberales - eufemismo dialéctico para denominar a un capitalismo salvaje y antidemocrático - siguen extendiendo su influencia político-económica y acelerando una globalización que acentúa las desigualdades económicas y sociales.

(12) En este contexto surge el proyecto de establecer un Acuerdo Multilateral de Inversiones (A.M.I.), que sería un órgano de decisión internacional controlado por las multinacionales y los Estados más poderosos, con el fin de solventar los conflictos competenciales y eliminar todo tipo de trabas sociales y políticas para la expansión de las corporaciones transnacionales.

(13) El AMI, formalmente aparcado tras la retirada del Estado francés en Octubre de 1998, vuelve a tomar fuerza bajo otras coberturas y justificaciones pero mantiene sus objetivos y estrategias. La próxima reunión de la Organización Mundial del Comercio (OMC) de Noviembre de 1999 en Seattle (Estados Unidos) puede ser el espaldarazo definitivo para la concreción del acuerdo que han estado persiguiendo los partidarios del AMI.

(14) El acuerdo sobre la propiedad intelectual, y el acuerdo general sobre el comercio de servicios harán que más de 160 subsectores y actividades puedan ser con-

Las corrientes neoliberales - eufemismo dialéctico para denominar a un capitalismo salvaje y antidemocrático - siguen extendiendo su influencia político-económica y acelerando una globalización que acentúa las desigualdades económicas y sociales.

trolados por las reglas que establezcan las multinacionales a través de la OMC.

(15) La privatización de la salud, los alimentos manipulados genéticamente, la explotación generalizada de los recursos naturales, o la desregulación del comercio de los productos agrarios dibujan un panorama de absoluta dependencia sobre decisiones socioeconómicas trascendentales que deberían corresponder a los respectivos pueblos del mundo.

(16) Otro elemento de preocupación es el creciente aumento y descontrol de las actividades del capital financiero internacional, cada vez más alejado de la realidad productiva y más involucrado en los movimientos especulativos de capital capaces de cerrar de la noche a la mañana empresas completas y poner fuera de juego las monedas de cualquier Estado o país. En la actualidad durante un día laborable medio, según datos del Banco Internacional de Compensación de Pagos, cambian de propietario alrededor de 1,5 billones de dólares, por lo que los grandes bancos están obteniendo ingentes beneficios a través de sus exclusivas operaciones monetarias incluidas en el denominado negocio de derivados.

(17) Recientemente estamos asistiendo a una fase acelerada de fusiones multinacionales que todo parece indicar es consecuencia de la pugna de estas corporaciones por colocarse en mejor situación ante los acuerdos que parece van a realizarse. Esta fase de concentración empresarial y financiera es una huida adelante del capital financiero para copar en régimen de monopolio los mercados y resolver sus crisis internas mediante políticas de deslocalización y reducción de costes, fundamentalmente, salariales y laborales.

(18) Estas tendencias están condicionando de forma determinante el papel y la función de los actuales Estados, los cuales quedan convertidos en meros instrumentos de cobertura a la estrategia de globalización respondiendo, en este sentido, a las resistencias sociales, económicas, y culturales que puedan oponerse a dicha estrategia. Ello está significando una mayor identitificación entre los actuales Estados y el ultranacionalismo.

(19) Mientras la pobreza, el analfabetismo, etc... se masifican en países y pueblos enteros de Africa, Asia, y América, víctimas del saqueo de multinacionales y de gobiernos convertidos en títeres de las mismas, las bolsas de pobreza y exclusión se extienden también en las sociedades "desarrolladas" conviviendo con realidades de lujo y despilfarro.

(20) La masificación de la pobreza en comunidades o países enteros impulsa un proceso migratorio cada día más difícil de "controlar" y, como consecuencia, acentúa en las sociedades "desarrolladas" posiciones xenófobas no adecuadamente combatidas. Es decir, se les condena a ser pobres y, al mismo tiempo, a no tener derecho a acceder a otro

El impulso de la hegemonía político-militar de EEUU expresada en los últimos conflictos (Irak, Balcanes), a la par que demuestra el papel subsidiario de la ONU en la escena internacional, caracteriza también este proceso de globalización económica.

futuro económico y social.

(21) El hecho de que millones de personas se mueran de hambre o se les condene a morir de hambre, el hecho de que la exclusión se considere como una consecuencia lógica del desarrollo - aumentando las diferencias entre sectores minoritarios que cada vez viven mejor y una gran mayoría que sobrevive o se sitúa en la pobreza - no se interpreta por el neoliberalismo como atentado a los derechos humanos sino que lo asume con una insultante naturalidad.

(22) Por el contrario, EEUU y la propia OTAN se presentan ante la opinión pública (contando para ello con el poder hegemónico de los mass-media) como los baluartes en la "defensa de los derechos humanos" ante conflictos que, en la mayoría de ocasiones, no son más que coartadas para reforzar su influencia geopolítica. El cinismo que encierran estos planteamientos tiene que hacer pensar a todo lo que de progresista exista en la humanidad.

(23) El impulso de la hegemonía político-militar de EEUU expresada en los últimos conflictos (Irak, Balcanes), a la par que demuestra el papel subsidiario de la ONU en la escena internacional, caracteriza también este proceso de globalización económica.

(24) La débil personalidad política de la Unión Europea, la escasa incidencia de Rusia - principal heredera de la extinta URSS - y una actitud china que fluctúa entre la neutralidad o la soledad en la oposición a EEUU hace que esta hegemonía político-militar de EEUU se convierta, asimismo, en otro factor del fascismo político del siglo XXI en que se está convirtiendo el ultraliberalismo.

(25) Los sistemas políticos, incluidos aquellos formalmente democráticos, están hoy fuertemente condicionados por una globalización y ultraliberalismo que convierten al Estado o poder político en un mero instrumento de sus específicos intereses.

(26) La negación al poder político de niveles de interferencia e intervención socioeconómica que coarten la acción del capital - equivalente de mercado según la teoría ultraliberal - supone una reversión total del modelo democrático vigente. El aparato estatal se articula así con la función clave de dar "seguridad" (control policial e informativo, desarrollo militar, desregulaciones laborales,...) al desarrollo "cómodo" del capital.

(27) De este modo, en un mundo caracterizado actualmente por la remodelación de las formas de dominación en base a los cambios tecnológicos que han propiciado el cambio del modelo productivo (sucesivamente de la internacionalización y la mundialización a la globalización) es más necesario que nunca el encuentro y debate entre organizaciones alternativas para analizar las respuestas y formas de lucha más adecuadas en

La socialdemocracia, surgida como "tercera vía" entre capitalismo y el comunismo, se está configurando como la receta para una suave pero profunda penetración del ultraliberalismo y de los perversos efectos de la globalización en las sociedades desarrolladas.

esta nueva situación.

(28) Sin embargo, ante la ausencia actual de coordinación en las respuestas el ultraliberalismo sigue avanzando y convirtiéndose en el soporte ideológico de un nuevo fascismo político-económico para cientos de millones de personas.

1.2.- La Socialdemocracia no articula alternativa

(29) La socialdemocracia, surgida como "tercera vía" entre capitalismo y el comunismo, se está configurando como la receta para una suave pero profunda penetración del ultraliberalismo y de los perversos efectos de la globalización en las sociedades desarrolladas.

(30) Ante la estrategia del ultraliberalismo de impulsar un Estado anoréxico y convertido en mero instrumento de "seguridad" y de desregulación para la extensión del poder e influencia del capital, la socialdemocracia ha sido incapaz, está siendo incapaz, de articular una alternativa visible e incentivadora de las reivindicaciones táctico-estratégicas de sectores trabajadores y progresistas.

(31) El nuevo debate planteado en el seno de la Internacional Socialista al hilo de la propuesta de Blair y Schröder ("tercera vía") denota esta progresiva contaminación ultraliberal en las posiciones clásicas de la socialdemocracia, reforzándose la tendencia a la raquitización del Estado en beneficio de los grupos financiero-económicos .

(32) Las tesis de la ponencia "progreso global" (lideradas por Lafontaine, Jospin,..), que se contrapone a esa "tercera vía" defendiendo e impulsando la funcionalidad del poder político en el modelo económico y social - tesis que globalmente consideramos acertada -, nos generan una gran desconfianza ante la trayectoria y papel que las mismas han venido teniendo en los últimos años .

(33) La posición, asimismo, de la socialdemocracia ante los derechos democráticos de los pueblos sin Estado (producto de opresiones o repartos post-guerra) manifiesta un seguidismo de las tesis neoliberales y, una incapacidad para situar las luchas de esas colectividades cultural y socialmente cohesionadas como un activo en la respuesta a los efectos de la globalización.

(34) El ultraliberalismo está endemonizando la mayoría de luchas nacionales (salvo las que favorezcan a sus tesis expansionistas) en la medida que puedan constituirse en "barreras" político-institucionales que condicionen la extensión de los grupos económico-financieros (y por tanto, su influencia política), y la socialdemocracia, salvo excepcio-

es desde la cohesión social y cultural de los mismos y desde el ejercicio de la solidaridad de clase donde se tienen que ir vertebrando espacios políticos, económicos y sociales que mediante su interrelación vayan, a su vez, ganando influencia y autonomía.

nes, mantiene similar actitud ante las legítimas reivindicaciones democráticas de pueblos que exigen ser sujetos políticos de su futuro.

(35) Esta reflexión pretende situar con más objetividad las grandes carencias de respuesta y alternativa que hoy tiene el conjunto de la izquierda política y social a nivel internacional. Sabemos lo que queremos combatir, pero carecemos de un planteamiento alternativo visible y operativo en lo táctico y en lo estratégico.

(36) La sensación de "parón histórico" que señalábamos en nuestro III Congreso se sigue manifestando, necesitándose de grandes esfuerzos teóricos y organizativos para dirigir a la sociedad a la defensa de valores y modelos que respondan a esta espiral de injusticia, explotación y opresión.

(37) Superando dogmatismos analíticos que han quedado superados por la evolucion del sistema capitalista, desde espacios socialdemócratas, socialistas y posiciones de confrontación al ultraliberalismo se tienen que ir dando pasos en una nueva dirección sociopolítica.

(38) Una dirección sociopolítica que debe encontrar, entre otras variables, en la defensa de los derechos democráticos de los pueblos un punto central ya que es desde la cohesión social y cultural de los mismos y desde el ejercicio de la solidaridad de clase donde se tienen que ir vertebrando espacios políticos, económicos y sociales que mediante su interrelación vayan, a su vez, ganando influencia y autonomía.

1.3.- La Unión Europea

(39) El proceso de convergencia económico-monetaria que caracteriza a la Unión Europea (con el referente de la puesta en marcha del euro en Enero del 2002), mediatizado por el proceso de globalización, sigue ahondando en fundamentos y criterios que alejan a la UE de cualquier alternativa que contemple la participación política democrática y la cohesión social.

(40) Las elecciones al Parlamento europeo realizadas el 13 de Junio de 1999, además de reflejar el desarraigo y falta de credibilidad de este "proyecto europeo" entre la ciudadanía, significaron un golpe en su legitimidad democrática, circunstancia que puede agravarse con el tiempo.

(41) La puesta en marcha del euro y del BCE, auténtico núcleo de poder "autónomo" de la UE, se han convertido en fines últimos de un proceso de convergencia impulsado desde los parámetros e intereses de sectores económico-financieros que en el marco

La evidencia de un Norte-Sur en la propia UE en relación a la protección social es consecuencia de una política de convergencias en las materias que los grandes poderes fácticos económico-financieros consideran oportuno. Para ellos, la cohesión social es un gasto improductivo .

de la globalización desean adquirir cotas de poder e influencia expansiva en el mercado.

(42) La inexistencia de medidas para lograr una auténtica cohesión social y la falta de personalidad política de la UE (cuando no abierta subsidariedad) ante la estrategia político-militar de EEUU testifican la debilidad estructural de la misma.

(43) Los 50 millones de hombres y mujeres que viven en la pobreza son el espejo de una UE que sigue sin asumir políticas presupuestarias, siguiendo la doctrina ultraliberal, que faciliten y promuevan la cohesión social.

(44) La evidencia de un Norte-Sur en la propia UE en relación a la protección social es consecuencia de una política de convergencias en las materias que los grandes poderes fácticos económico-financieros consideran oportuno. Para ellos, la cohesión social es un gasto improductivo .

(45) Ante ello, la Confederación Europea de Sindicatos (CES) en el marco de su IX Congreso de Helsinki ha realizado una declaración que intenta responder, en el plano teórico, a esta realidad: "las políticas de protección social constituyen una fuerza social y económica positiva que promueve el desarrollo, la integración y la cohesión social...".

(46) La posición de la UE ante los procesos, en suelo europeo, donde se ha ejercido el Derecho de Autodeterminación ha sido contradictoria y, fundamentalmente, ha estado mediatizada por la valoración que de los mismos se ha ido realizando desde los intereses político-económicos que anidan en el proceso de globalización.

(47) Nos encontramos ante una UE que impulsa los procesos de autodeterminación e independencia en Alemania (unificación), Lituania, Estonia, Chequia, Eslovaquia, Eslovenia, Croacia, Bosnia...; que acepta realidades nuevas desde el ejercicio de ese derecho (Ucrania, Bielorrusia,...dentro de la actual CEI); y que, sin embargo, responde con intransigencia política a las realidades nacionales existentes en el seno de los Estados de la parte occidental de Europa.

(48) Hoy en Euskal Herria, Irlanda (proceso de unificación), Catalunya, Galizia, Flandes, Valonia..., el reconocimiento y ejercicio del Derecho de Autodeterminación se sitúa como reivindicación democrática central de colectividades que quieren participar con personalidad política e institucional propia en el proyecto europeo.

(49) Esta arbitrariedad en la aceptación de derechos democráticos por parte de la UE nos lleva, también, a considerar a la misma como una alianza entre el nacionalismo de Estado (de algunos Estados) y los intereses de un ultraliberalismo que no quiere "barreras" político-institucionales que puedan afectar a su maquinaria expansiva y desreguladora.

La integración europea debe vincularse estrechamente con un proyecto de desarrollo mundial qúe posibilite la redistribución de la riqueza, haciendo posible el desarrollo endógeno de los pueblos y, por tanto, la supervivencia de generaciones venideras.

1.4.- Sindicalismo Europeo

(50) En este modelo de UE el sindicalismo europeo mantiene una posición débil y sin iniciativa que tiene que regenerarse en los próximos años.

(51) El papel totalmente subsidiario y simbólico que esta convergencia europea, fiel a la filosofía ultraliberal, ha otorgado al sindicalismo tiene que superarse desde la consolidación de ejes reivindicativos comunes y la incentivación de la respuesta social en cada ámbito sociopolítico.

(52) La cesión de "competencias" a la CES por parte del sindicalismo de los Estados o pueblos sin Estado para su gestión ante la UE, según propuesta de algunos sindicatos como CCOO, se convertirá en fuente de burocratización y en mecanismo para ahondar en la debilidad estructural del sindicalismo ante las corrientes neoliberales y este modelo de UE.

(53) Eso sí, consideramos imprescindible la activación de luchas sociales en cada marco sociopolítico y su interrelación con las pautas y orientaciones que se pueden plantear desde el CES.

(54) El último congreso del CES en Helsinki ha sido fiel reflejo de las dificultades y contradicciones existentes para que esta Confederación asuma realmente un protagonismo y dirección eficaz en la regeneración del sindicalismo europeo.

1.5.- LAB y la Construcción Europea

(55) Los pueblos europeos deben tener pleno reconocimiento económico-político y ser agentes activos del proceso de construcción europea. Sólo una Europa de los pueblos como objetivo de integración es adecuada para una construcción europea.

(56) Europa sólo puede llegar a ser en la medida de que sea capaz de dar forma a un modelo social nuevo, que rescate los elementos emancipadores de la modernidad, solidaridad y el socialismo. Se trata de un proyecto europeo comprometido con la solidaridad social y la concienciación ecológica; democrático y tolerante con las diferencias étnicas y culturales; que impulse un modelo social no patriarcal;...

(57) La integración europea debe vincularse estrechamente con un proyecto de desarrollo mundial que posibilite la redistribución de la riqueza, haciendo posible el desarrollo endógeno de los pueblos y, por tanto, la supervivencia de generaciones venideras.

(58) El proyecto de construcción europea tiene que ser un proyecto constituyente y estar basado en instituciones democráticas y no estar al dictado de limitados núcleos de

Las Internacionales sindicales han sufrido profundos cambios en los últimos años al hilo de la evolución de la situación político-económica mundial.

poder financiero y/o político. Este proceso constituyente precisa de una Constitución Europea que regule los derechos humanos y de los pueblos y los mecanismos de funcionamiento común.

(59) La construcción de esta UE supone la profundización de la democracia también en el ámbito financiero y, la creación de instrumentos eficaces para la eliminación de los movimientos especulativos y el control de movimientos de capitales en su seno. La profundización democrática que planteamos supone la coparticipación de sindicatos y agentes sociales en todo el entramado institucional.

(60) En este sentido y desde nuestra opción por conformar un modelo de relaciones internacionales basado en la soberanía, la solidaridad y la cooperación entre los pueblos exigimos que se tomen cuantas medidas sean necesarias para evitar que la actual tendencia de concentración y acumulación capitalista siga su curso y, apostamos por desarrollar políticas de control sobre movimientos especulativos de capital y sobre las prácticas monopolistas.

(61) En ese objetivo manifestamos nuestro apoyo a iniciativas que como la "Tasa Tobin" tratan de gravar los movimientos especulativos de capital y utilizar los fondos obtenidos para la mejora de las condiciones de vida de los ciudadanos y ciudadanas de los respectivos pueblos. Iniciativa que debe complementarse con la condonación de la deuda externa a los países en desarrollo.

1.6.- Las Internacionales Sindicales

(62) Las Internacionales sindicales han sufrido profundos cambios en los últimos años al hilo de la evolución de la situación político-económica mundial.

(63) Durante la etapa de "guerra de bloques" cada Internacional sindical pretendía marcar con mucha nitidez no solamente sus posiciones ideológicas sino también toda una estrategia de relaciones, intervención o respuesta.

(64) Actualmente, con la desaparición del "bloque socialista", la explosión ultraliberal y la debilidad del propio Movimiento Sindical a nivel internacional, la situación se ha modificado sustancialmente creándose un contexto donde la diferenciación ideológica se reduce y la necesidad de políticas de convergencia y colaboración se amplia.

(65) En este momento, a modo descriptivo, el panorama sería el siguiente:

FSM - Federación Sindical Mundial

CIOSL - Confederación Internacional de Sindicatos Libres

CMT - Confederación Mundial del Trabajo

LAB considera necesario iniciar un proceso de gestiones para propiciar nuestra presencia y participación en la Federación Sindical Mundial (FSM), Confederación Mundial del Trabajo (CMT) y, Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL).

1.7.- Posición de LAB

(66) LAB plantea la necesidad de trabajar en el campo internacional por un proyecto de relaciones internacionales diferente al impuesto por los núcleos hegemónicos de poder económico-militar.

(67) Entendemos que las posibilidades tecnológicas y el desarrollo democrático y solidario de los pueblos requiere no ceder su soberanía política y económica a las corporaciones transnacionales y/o centros de poder internacional, sino abordar un modelo de desarrollo propio capaz de relacionarse con éxito en el concierto internacional desde un criterio cooperativo y solidario.

(68) Somos conscientes de la necesidad de dar respuesta a problemas que nos afectan desde una perspectiva mundial: políticas de desarrollo económico y de empleo; de medio ambiente; de solidaridad y prevención de catástrofes naturales; conflictos armados entre pueblos y naciones; problemas de distribución, transporte y comercio; superación de la discriminación por sexo, raza...

(69) Apostamos por ser sujetos activos en el diseño de esas relaciones y en la conformación de una nueva sociedad mundial respetuosa con los derechos de los pueblos y sus ciudadanos y ciudadanas. Frente a otras teorías y prácticas, desgraciadamente muy vigentes, consideramos que la mejor política de seguridad es la política que favorece el desarrollo humano en armonía con su entorno y basado en el derecho de los pueblos a su autodeterminación.

(70) Consideramos, en este sentido, que la inversión en el desarrollo de los pueblos es la mejor inversión en seguridad y paz.

(71) Con todo ello vamos a impulsar una creciente interrelación de Euskal Herria con el resto del mundo significando nuestra lucha y objetivos y asumiendo mayores compromisos colectivos.

(72) La lucha por la liberación nacional y social desarrollada en las últimas décadas en Euskal Herria adquiere en este contexto una dimensión internacional que tenemos que impulsar con fuerza y medios adecuados.

(73) En este sentido, LAB considera necesario iniciar un proceso de gestiones para propiciar nuestra presencia y participación en la Federación Sindical Mundial (FSM), Confederación Mundial del Trabajo (CMT) y, Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL).

(74) Asimismo LAB, desde las consideraciones anteriormente realizadas, considera muy importante la activación de una Confederación Europea de Sindicatos (CES) que,

Ahora, en este inicio de milenio, tenemos la oportunidad de vertebrar un planteamiento político convergente en sus contenidos estructurales poniendo cimientos sólidos para el libre ejercicio de la voluntad de los ciudadanos y ciudadanas de Euskal Herria.

con alternativa y capacidad de confrontación, dinamice al conjunto del sindicalismo europeo del que nos sentimos parte.

(75) Finalmente, LAB impulsará niveles de colaboración estable entre las organizaciones sindicales europeas de naciones sin Estado (Galizia, Escocia, Corcega, Canarias, Catalunya...) dando cuerpo a una posible CONSEO sindical.

2.- EUSKAL HERRIA

Introducción

(76) La reflexión que se plantea para este V Congreso en torno al contexto sociopolítico que vive Euskal Herria está influenciada por la importancia histórica del momento que estamos atravesando y, por tanto, la necesidad de aunar voluntades, compromisos y esfuerzos para lograr un escenario de libertad y soberanía que garantice la pervivencia de este pueblo con personalidad institucional, económica, social y cultural propia.

(77) En esta encrucijada política a la que accedemos tras largos años de resistencia del conjunto de la Izquierda Abertzale es necesario señalar que las reflexiones que planteábamos en nuestro anterior Congreso eran plenamente acertadas. Las referencias que realizábamos en torno al fin de un ciclo político, en relación a la necesidad de influir en una reflexión estratégica de PNV-EA y en lo indispensable de una ofensiva política de la Izquierda Abertzale para catalizar una situación que venía "madurando" han ido determinando una situación política cualitativamente nueva. Una situación histórica que debemos gestionar adecuadamente.

(78) Hace 22 años, a la salida del franquismo, los sectores abertzales y progresistas perdimos una oportunidad en el objetivo de situar bases democráticas firmes, superando soluciones "light" que significasen la negación de nuestra Soberanía y, como consecuencia, la continuidad del conflicto. Ahora, en este inicio de milenio, tenemos la oportunidad de vertebrar un planteamiento político convergente en sus contenidos estructurales poniendo cimientos sólidos para el libre ejercicio de la voluntad de los ciudadanos y ciudadanas de Euskal Herria.

La Constitución española, impide a los ciudadanos y ciudadanas de Hegoalde la adopción democrática de decisiones que incidan en su futuro institucional, económico o social.

(79) LAB entiende que una coyuntura de estas características necesita de la participación activa y decidida de todos los sectores progresistas de la sociedad en aras a doblegar las posturas antidemocráticas e impositivas de ambos Estados.

(80) Es decir, en esta nueva encrucijada histórica el sindicalismo tiene que asumir compromisos y protagonismos en torno a los factores tractores (Lizarra-Garazi, estructuración de Euskal Herria, nuevo marco jurídico-político) de la misma combinando adecuadamente la autonomía sindical - en torno a las reivindicaciones socioeconómicas de los trabajadores y trabajadoras, que están a menudo interelacionadas con la evolución del marco vigente - con nuestro más entusiasta apoyo y trabajo por la profundización del proceso político abierto.

2.1.- Balance y contexto politíco

2.1.1.- Fin de un ciclo

(81) La actual coyuntura política emana de una larga etapa de resistencia desarrollada por la Izquierda Abertzale contra el modelo constitucional surgido tras la dictadura franquista. La Constitución española, rechazada por las ciudadanas y ciudadanos vascos, configura un modelo jurídico-político que divide Hego Euskal Herria, sitúa estructuralmente a las instituciones vascas bajo el control del Estado español e, impide a los ciudadanos y ciudadanas de Hegoalde la adopción democrática de decisiones que incidan en su futuro institucional, económico o social.

(82) La apuesta e intereses de determinados sectores políticos y económicos (PNV, EE,PSOE, PCE, ELA...) por hacer política en ese escenario, pretendiendo utilizarlo como instrumento transitorio para avanzar en la construcción nacional, fracturó al movimiento abertzale dejando sobre la Izquierda Abertzale el peso de la lucha por un auténtico escenario de democracia para Euskal Herria.

(83) Durante muchos años la Izquierda Abertzale ha mantenido un pulso enorme con el Estado y, también con aquellos que asumieron la estrategia de éste para con Euskal Herria. La lucha política del conjunto de la Izquierda Abertzale, unido a la propia posición involucionista del Estado en materia "autonómica", ha ido progresivamente quemando e invalidando a los ojos de una mayoría política, sindical y social el marco constitucional-estatutario vigente hasta llevarlo a una crisis estructural.

(84) En estos últimos cinco años ese proceso de agotamiento se ha ido acelerando con hechos e iniciativas de diversa índole:

El mal llamado "tercer espacio", es fundamentalmente la consecuencia del desgaste y pérdida de perfil estratégico de la apuesta constitucional-autonómica.

Confrontación de dos estrategias

(85) La agudización del conflicto violento (lucha armada de ETA, respuesta represiva de ambos Estados), con todos sus efectos contradictorios, supuso una mayor confrontación de estrategias y la superación de ambigüedades o terceras vías políticas.

(86) Por un lado, encontramos la estrategia de aquellos, nacionalistas españoles, que quieren mantener Hego Euskal Herria bajo el yugo constitucional-autonómico reclamando del nacionalismo vasco la aceptación del mismo como "marco de juego" o - como señalan de manera cínica para barnizar su carácter antidemocrático - "punto de encuentro" entre nacionalistas y no nacionalistas. Y, por otro, los sectores abertzales y progresistas que queremos construir una Euskal Herria sin más tope que el que decidan libre y democráticamente sus ciudadanos y ciudadanas.

(87) Esta confrontación acelera las reflexiones políticas en espacios abertzales y progresistas ante un Gobierno de Madrid que, incapaz de interpretar la situación política en otras claves, se lanza a una ofensiva contra el conjunto del nacionalismo vasco.

(88) El mal llamado "tercer espacio", además de estar influenciado por anhelos de paz y normalidad que se suscitan con la acentuación de la violencia política y la represión, es fundamentalmente la consecuencia del desgaste y pérdida de perfil estratégico de la apuesta constitucional-autonómica.

Proceso de colaboración e iniciativas con ELA

(89) Las iniciativas entre ambos sindicatos han surtido un efecto progresivo, tanto a nivel analítico como en relación a mecanismos de colaboración en espacios abertzales hasta hace poco enfrentados.

(90) Este proceso de colaboración con ELA ha ido superando fases en contenidos y compromisos adquiriendo mayor referencialidad y efecto en el tablero sociopolítico.

(91) Desde la manifestación por un "Marco vasco de relaciones laborales" de Febrero de 1994 - donde se demandaba la superación del "techo" estatutario - hasta el documento del Aberri Eguna de 1998, donde se certifica el fin de un ciclo político y se llama a trabajar por un nuevo marco jurídico-político desde la aceptación de la soberanía vasca, la unidad de acción con ELA ha impulsado iniciativas en cuestiones sindicales y políticas de importante trascendencia.

(92) Si el documento del Aberri Eguna-95 significó una sacudida dentro del conjunto del abertzalismo, el acto de Gernika (Octubre-97) con asistencia de sectores políti-

El PP aborda una estrategia de doble perfil. Por un lado, acosar y desgastar a la Izquierda Abertzale y, por otro, llevar al nacionalismo vasco en su conjunto a un "proyecto común compartido" desde donde anular su proyección estratégica.

cos, sindicales y sociales abertzales fue un momento importante para abrir niveles de colaboración y trabajo en común por un nuevo marco jurídico-político.

Alternativa Democrática

(93) La renovación de la oferta política de ETA en relación a una solución democrática al conflicto supuso, asimismo, un importante punto de inflexión político .

(94) La alternativa democrática, basada en el reconocimiento de la realidad vasca y en el respeto a la voluntad de los ciudadanos y ciudadanas de este pueblo, ha situado la solución al conflicto en parámetros fácilmente entendibles por la sociedad vasca fortaleciendo la posición y discurso del conjunto de la Izquierda Abertzale.

(95) La potencialidad democrática de su contenido evidenciaba que ese planteamiento iría adquiriendo fuerza e impacto progresivo en un ciclo político que empezaba a mostrar signos muy fuertes de agotamiento.

Acuerdo de Irlanda y proyección en Euskal Herria

(96) El proceso de paz irlandés incentiva en la sociedad vasca la necesidad y posibilidad de articular, asimismo, un proceso negociador de similares características.

(97) La "sombra" del Acuerdo de Stormont, surgido de una declaración de Downing Street donde el Gobierno británico asume el derecho del pueblo irlandés a decidir su futuro, orienta , de igual manera, la clave política fundamental para la resolución del conflicto vasco.

(98) Ambas cuestiones, la necesidad de vías de diálogo-negociación y la asunción del derecho de autodeterminación, conforman un binomio de solución política que influencia positivamente sobre el conjunto de la sociedad y agentes políticos de Euskal Herria.

Colaboración institucional

(99) La colaboración institucional que se inicia a primeros de 1998 en materias de diversa índole (presos, Treviño, Ley del Deporte...) entre PNV, HB, EA e IU va alimentando las convicciones de que Euskal Herria estaba entrando en una nueva fase o que se estaban creando condiciones para la misma. Paralelamente, un proceso de similares características va adquiriendo fuerza y proyección en Ipar Euskal Herria: la reivindicación del departamento vasco .

(100) En esta cadena de "hechos" políticos trascendentes hay dos elementos básicos que se consolidan por encima de situaciones de confrontación y violencia que sacu-

Al final el "espíritu de Ermua" se ha convertido en una trampa para un nacionalismo español que ha hecho una interpretación "represivo-militar" del mismo perdiendo posiciones en la batalla política.

den al conjunto de la sociedad vasca. Por un lado, la evidencia de que el ciclo Constitución-autonómico está acabado y, por otro, la mayor responsabilidad política que la Izquierda Abertzale va adquiriendo para situarse en motor fundamental para acceder a una nueva fase política; es decir, la Izquierda Abertzale tiene que asumir iniciativas de mayor calado para acelerar el proceso.

(101) Es en este contexto donde tenemos que situar la acentuación de la represión y provocación que el Estado español desarrolla contra la Izquierda Abertzale. El PP quiere cortar "margen de maniobra" política a la Izquierda Abertzale, para luego neutralizar a PNV-EA, utilizando todos los instrumentos jurídico-represivos y policiales: encarcelamiento de la Mesa Nacional; ataque a estructuras organizativas; cierre de EGIN; preparación de la ilegalización de Herri Batasuna; etc...

(102) El objetivo de esta "ofensiva final" contra la Izquierda Abertzale era, por tanto, evitar su iniciativa política en un contexto de ciclo político agotado y, como consecuencia de esa avalancha represiva, empujarle a una espiral de confrontación que impediría la acumulación de fuerzas políticas, sindicales y sociales en esta encrucijada histórica que vive nuestro pueblo.

(103) El PP aborda una estrategia de doble perfil. Por un lado, acosar y desgastar a la Izquierda Abertzale y, por otro, llevar al nacionalismo vasco en su conjunto a un "proyecto común compartido" desde donde anular su proyección estratégica. Esta era y es, todavía, su antidemocrática e impositiva apuesta.

(104) Ante esta nueva ofensiva del nacionalismo español el movimiento abertzale en su conjunto demostró en el verano de 1998 una capacidad de acuerdo y compromiso que en el marco de un ciclo agotado, ha desestabilizado la posición de Madrid y de todos sus sectores mediáticos.

(105) Acuerdo de Lizarra-Garazi, declaración de Barcelona, nacimiento de Euskal Herritarrok, constitución de Udalbiltza, trabajo conjunto pro-presos, Bai Euskarari, Aberri Eguna unitario,...además de la consolidación de la colaboración institucional entre PNV-EA-EH y la ruptura con PSOE-PP, han constituido desagradables realidades para un Gobierno del Estado anclado y lastrado por el espíritu de Ermua y su "ofensiva final". Al final el "espíritu de Ermua" se ha convertido en una trampa para un nacionalismo español que ha hecho una interpretación "represivo-militar" del mismo perdiendo posiciones en la batalla política.

(106) Detrás del discurso vacío del PP relacionando la tregua y esta nueva situación política a la "presión policial o del Estado de derecho" existen dosis de arrogancia e inca-

pacidad analítica para reconocer que esa estrategia ha sido un "boomerang político" para el Estado.

2.1.2.- Acuerdo de Lizarra-Garazi

(107) El acuerdo de Lizarra se configura como el primer punto de inflexión política en el conflicto vasco desde el inicio del proceso constitucional-autonómico .

(108) El Acuerdo de Lizarra-Garazi constata la naturaleza política del conflicto, plantea las vías de resolución e identifica con claridad la clave de la resolución: el respeto a la voluntad de la ciudadanía vasca; es decir, el reconocimiento efectivo del Derecho de Autodeterminación.

(109) 22 años después el "espíritu de Txiberta" ha vuelto a germinar con un acuerdo de Lizarra-Garazi que se configura como base para que en nuestra sociedad se creen las condiciones mínimas de convivencia en paz y democracia y, también, para constituirse en factor determinante de una nueva fase de encuentros y consolidación de mayorías entre las fuerzas políticas vascas.

2.1.3.- Alto el fuego de ETA

(110) El acuerdo de Lizarra-Garazi y la iniciativa política planteada por ETA con su declaración de alto el fuego incondicional e indefinido abren las compuertas a una nueva fase política.

(111) La caracterización de esta iniciativa política de ETA presenta elementos nuevos con respecto al esquema clásico de negociación que venía manteniendo la Izquierda Abertzale al señalar la organización armada al conjunto de la sociedad vasca - con sus organizaciones políticas, sindicales y sociales - como protagonista del proceso político y, también, de la evolución negociada del mismo.

(112) Si antes se planteaba un proceso negociador vertical, de arriba a abajo, con unos ritmos en función de movimientos que la sociedad no podía medir o evaluar, laminándose el protagonismo de ésta y sus agentes políticos y sociales, en este momento se impulsa la iniciativa de la sociedad y sus organizaciones para ir vertebrando un proceso de negociación integral donde ETA como agente político deberá tener, asimismo, un importante papel y protagonismo en su desarrollo y determinación.

(113) A su vez, con este planteamiento ETA impulsa tanto el proceso de solución del conflicto como la acumulación de fuerzas en torno a un escenario donde los ciudadanas y ciudadanos vascos determinemos nuestro futuro político, económico y social. De la

Resultaba imprescindible establecer una interrelación entre proceso democrático,con un proceso de construcción político-institucional de una Euskal Herria soberana.

misma surgen dos reflexiones complementarias.

(114) Por un lado, aquellos que han definido los medios empleados - lucha armada - como obstáculo para llegar a compromisos políticos firmes en la defensa de los derechos democráticos nacionales y en la articulación de un nuevo marco jurídico-político deben demostrar que sin lucha armada hay voluntad y compromiso para la confrontación política y la movilización social, para responder a todas las trabas y estrategias que ambos Estados puedan diseñar.

(115) Por otro , resulta evidente que ETA, tanto se aprueben o se rechacen los medios que utiliza, no desea imponer un proyecto o una posición política sino que la lucha armada ha estado y está condicionada a la consecución de un status de democracia para nuestro pueblo.

2.1.4.- Hacia un nuevo proceso constituyente desde el ejercicio de la soberanía

(116) La apertura de una nueva situación política no podía comprometer a la Izquierda Abertzale en un vacío y fácilmente manipulable "proceso de paz" con un Gobierno de Madrid carente de voluntad política y atrincherado en posiciones de provocación generadoras de tensión.

(117) La experiencia de Argel y otros procesos similares desarrollados con posterioridad exigía una correcta interrelación entre pasos para un auténtico proceso de paz (reconocimiento del conflicto político, diálogo sin límites, solución democrática) con iniciativas que irían vertebrando una mayoría política, sindical y social capaz de ir definiendo un nuevo marco jurídico-político para Euskal Herria.

(118) Es decir, resultaba imprescindible establecer una interrelación entre proceso democrático - proceso de paz en la terminología de algunos - con un proceso de construcción político-institucional de una Euskal Herria soberana.

(119) La puesta en marcha de Udalbiltza, la ruptura de PNV-EA con el PSOE en la gestión de Gasteiz y, la apertura de nuevos niveles de colaboración político-institucional se convertían en elementos claves de consolidación del proceso y, a su vez, en instrumentos para forzar cambios en la postura del PP y del PSOE.

(120) Han sido estas cuestiones las que más han preocupado en Madrid y París puesto que evidencian que en Euskal Herria se ha abierto un nuevo ciclo y que empezamos a llenarlo de contenido sin su consentimiento y/o control como corresponde a una fase preconstitucional.

La acción conjunta que, en este sentido, han desarrollado LAB, ELA, EHNE, ELB, ESK, STEE, e HIRU en la defensa de los derechos de los presos y presas, en el impulso al acuerdo de Lizarra-Garazi,ha constatado el firme compromiso de la amplía mayoría del sindicalismo vasco con un futuro en paz y democracia para Euskal Herria.

(121) La profundidad y la irreversibilidad del proceso son los factores que determinarán cambios en la posición de unos Estados que tendrán que pasar de la fase de intentar reventar el proceso a la de interferirlo y condicionarlo.

(122) Esta fase será de nuevo clave ante las propuestas desestabilizadoras que puedan plantearse desde Madrid y París. Las fuerzas políticas y sindicales tienen que determinar los contenidos de un nuevo marco jurídico-político, y los mecanismos para su desarrollo y legitimación, para evitar volver a encontrarnos con un proceso de similares características al vivido en los años 1977-79.

(123) En este sentido, LAB considera que la clave de una estrategia soberanista es justamente ejercer, desde el principio, actos de Soberanía en el proceso de construcción nacional.

2.1.5.- El sindicalismo vasco en este fin de ciclo

(124) El sindicalismo vasco ha asumido un importante papel en la lucha por el logro y respeto de los derechos democráticos que le corresponden a Euskal Herria.

(125) El mandato del IV Congreso de situar al sindicalismo vasco como parte imporante de la lucha de nuestro pueblo por las libertades democráticas y, asimismo, por avanzar en la acumulación de fuerzas en torno a un nuevo marco jurídico-político se ha visto corroborada en la actuación y compromiso de toda la militancia de LAB.

(126) La acción conjunta que, en este sentido, han desarrollado LAB, ELA, EHNE, ELB, ESK, STEE, e HIRU en la defensa de los derechos de los presos y presas, en el impulso al acuerdo de Lizarra-Garazi, y en la respuesta a la represión de ambos Estados ha constatado el firme compromiso de la amplía mayoría del sindicalismo vasco con un futuro en paz y democracia para Euskal Herria. Objetivo éste compartido y deseado por la gran mayoría de los trabajadores y trabajadoras.

(127) En contraposición, CCOO y UGT han mantenido una posición reaccionaria y dependiente de la estrategia del PP. Por un lado, defenestrando el compromiso de otros sindicatos aduciendo, con esquemas analíticos reaccionarios y más propios de la derecha, que el sindicalismo no debe intervenir en temas "políticos" y que el derecho de autodeterminación es un derecho que divide a la clase trabajadora. Y por otro , desarrollando un discurso de supeditación a la estrategia del PP-UPN-PSOE en torno a la nueva situación generada en el conflicto vasco.

(128) Los pasos que desde el sindicalismo vasco se han dado en relación a la superación de este marco jurídico-político y la concreción del contenido de una alternati-

La huelga general del 21 de Mayo de 1999, con el antecedente del paro parcial de Abril de 1998, demostró, por su parte, la voluntad del sindicalismo vasco de ser sujeto activo en las reivindicaciones económicas y sociales, superando la dependencia que en este sentido demostraba un modelo sindical, el de CCOO-UGT, entregado al sistema y enfrentado a las reivindicaciones democráticas de Euskal Herria y otros pueblos.

va en clave de soberanía y construcción económica y social de Euskal Herria se pueden a su vez considerar como pioneros.

(129) La demanda de un Marco Vasco de Relaciones Laborales y de un Espacio SocioEconómico Vasco planteada desde Febrero de 1994 ha sido una constante que LAB y ELA hemos mantenido y que se vió reforzada con la declaración y compromiso público de ambos sindicatos junto a EHNE y ELB en el Aberri Eguna de 1999. En la misma, además de considerar agotado el actual ciclo constitucional-autonómico hacíamos un llamamiento a constituir un marco jurídico-político en clave de soberanía, un instrumento efectivo para canalizar las reivindicaciones de las trabajadoras y trabajadores vascos. Es decir, un instrumento jurídico-politico para construir Euskal Herria política y socialmente.

(130) La huelga general del 21 de Mayo de 1999, con el antecedente del paro parcial de Abril de 1998, demostró, por su parte, la voluntad del sindicalismo vasco de ser sujeto activo en las reivindicaciones económicas y sociales - 35 horas y salario social - superando la dependencia que en este sentido demostraba un modelo sindical, el de CCOO-UGT, entregado al sistema y enfrentado a las reivindicaciones democráticas de Euskal Herria y otros pueblos.

(131) Esa fue la primera Huelga General con contenido socioeconómico que se realizaba en Hego Euskal Herria desde la iniciativa y protagonismo del sindicalismo vasco.

(132) Por lo tanto, esa huelga, además de ubicarse en la estrategia de confrontación que el sindicalismo vasco mantiene con la patronal y las Administraciones con el fin de lograr la reducción de jornada y el salario social, tuvo a su vez la virtualidad de demostrar nuestra firme determinación por practicar la solidaridad de clase desde la concepción de Euskal Herria como marco específico de lucha y reivindicación para las trabajadoras y trabajadores vascos.

2.2.- Caracterización de esta fase del proceso

2.2.1.- Conceptualización de esta fase política

(133) Nos encontramos en un proceso donde los niveles de compromiso entre fuerzas de diferente cuerpo ideológico, cultura política, composición e intereses de clase conforman un ámbito de colaboracion interclasista de carácter táctico para crear un espacio de libertades y soberanía que cimente una estrategia de construcción nacional y social.

(134) Es decir, estamos involucrados en un proceso, en un tránsito político con ele-

mentos tractores - los estructurales en nuestro enfrentamiento con los Estados español y francés - y dinámicas de colaboración táctica que faciliten la construcción progresiva de la nación vasca en clave política y social.

(135) Asimismo, la Izquierda Abertzale se encuentra en una coyuntura política donde debe determinar una oferta política y organizativa que, acumulando fuerzas abertzales y de izquierda, se configure como un gran activo al proceso de construcción nacional y social.

2.2.2.- Claves en este proceso de tránsito

(136) El tránsito político en el que nos encontramos necesita del protagonismo e iniciativa permanente de las fuerzas políticas y sindicales vascas para la determinación y puesta en práctica del contenido y mecanismos del nuevo proceso constituyente.

(137) Los Estados español y francés, en la medida en que perciban la consistencia del proceso, plantearán propuestas o interferencias con el objetivo de integrar a parte del movimiento abertzale y progresista en un nuevo "punto de encuentro" que, retocando el status vigente, les permita seguir desarrollando el proceso de alienación política, cultural y social de la realidad diferencial vasca.

(138) Si a la salida del franquismo algunas fuerzas políticas se integraron en la reforma envenenada que se planteaba por parte del Estado, en esta nueva encrucijada todas las fuerzas abertzales, democráticas y progresistas tienen que asumir la iniciativa desarrollando una estrategia democrática y soberanista que posibilite superar los condicionamientos impuestos por ambos Estados.

(139) Debemos articular una mayoría política, sindical y social que, con capacidad de propuesta y confrontación democrática, ponga en evidencia ante el conjunto de la sociedad el déficit democrático de ambos Estados para con Euskal Herria.

(140) Esta articulación debe darse desde el compromiso y la firmeza en los principios políticos, desde la actividad institucional y la movilización social, desde el impulso de la desobediencia o la insumisión. En este sentido, señalar que tan importante es la articulación de una mayoría como su activación práctica en torno a sus objetivos.

(141) Desde esas voluntades y compromisos prácticos es desde donde todos nuestros esfuerzos y actividades militantes se tienen que ubicar en la respuesta democrática y contundente a todas las provocaciones que ambos Estados nos planteen. Es decir, los métodos de lucha política tienen que adecuarse a este nuevo escenario y a los grados de compromiso colectivo que se vayan generando en la sociedad vasca.

LAB participará activamente en ese frente democrático que componen los partidos, sindicatos y organizaciones sociales de Lizarra-Garazi, impulsará con fuerza el proceso constituyente que sitúe un nuevo marco jurídico-político para todo Euskal Herria pero, asimismo, seguirá respondiendo a las reivindicaciones de hoy y mañana de las trabajadoras y trabajadores vascos.

(142) Será el enfrentamiento de los Estados a la posición mayoritaria vasca el que les deslegitimará social e internacionalmente y, podrá legitimar la puesta en práctica de cualquier método de lucha política.

(143) En este proceso la autonomía sindical de LAB tiene que ser un activo correctamente interpretado. La existencia de nuevas mayorías institucionales, producto de este tránsito político, no debe hipotecar las posiciones del movimiento sindical y, tampoco, debe llevar a considerar dichas mayorías como si fueran realidades de una situación política normalizada.

(144) LAB participará activamente en ese frente democrático que componen los partidos, sindicatos y organizaciones sociales de Lizarra-Garazi, impulsará con fuerza el proceso constituyente que sitúe un nuevo marco jurídico-político para todo Euskal Herria pero, asimismo, seguirá respondiendo a las reivindicaciones de hoy y mañana de las trabajadoras y trabajadores vascos.

2.3.- El proceso y la territorialidad vasca

(145) La división administrativo-institucional de Hego Euskal Herria ha acentuado la dispersión del sujeto nacional vasco fragmentado por los Estados español y francés.

(146) La partición del sur de Euskal Herria, al igual que en el caso de los Paisos Catalans, tenía como objetivo principal la disolución del sujeto nacional vasco; elemento básico para el ejercicio de la soberanía, el ejercicio del derecho de autodeterminación.

(147) Los estrategas del Estado, con el apoyo de un PSOE al que no le importó sacrificar sus principios para así legitimarse ante los poderes fácticos, eran conscientes de la importancia de esa división administrativa de los cuatro herrialdes de Hegoalde.

(148) Durante años hemos abordado la territorialidad de Hegoalde con un esquema anexionista en relación a Nafarroa - Nafarroa Euskadi da - que no ha servido - al contrario - para contrarrestar la estrategia del Estado español.

(149) Las tendencias políticas de los años 70 en la izquierda internacional, posteriormente fracasadas, condujeron a la Izquierda Abertzale a una concepción homogenizadora y centralista sobre la vertebración interna de Euskal Herria que favorecía precisamente el desarrollo de la reflexión anterior. El plantear la centralización del poder político y económico en un Parlamento y Gobierno nacional vasco, laminando las diferentes realidades sociopolíticas internas ha facilitado o, por lo menos, no ha contrarrestado el discurso regionalista antivasco.

(150) La concepción, asimismo, de la recuperación de nuestros derechos naciona-

La determinación y reconocimiento del solar vasco, sujeto nacional vasco, es una cuestión vital que dará sentido al ejercicio de la voluntad de los ciudadanos y ciudadanas de Euskal Herria.

les en dos fases (Iparralde-Hegoalde), además de dividir el sujeto nacional vasco, denota la ausencia de una estrategia nacional y dificulta el ejercicio de nuestra soberanía.

(151) Asi pues, la división en Hegoalde y la concepción gradualista de los procesos en Iparralde y Hegoalde son cuestiones que todas las fuerzas políticas abertzales y progresistas debemos superar con convicción y capacidad de propuesta en esta coyuntura histórica.

(152) Es evidente que partimos de realidades distintas y de correlaciones de fuerzas dispares pero debemos trazar con claridad una estrategia nacional de recuperación y ejercicio de nuestros derechos como pueblo.

(153) La determinación y reconocimiento del solar vasco, sujeto nacional vasco, es una cuestión vital que dará sentido al ejercicio de la voluntad de los ciudadanos y ciudadanas de Euskal Herria.

(154) La constitución de Udalbiltza ha supuesto un gran paso adelante para situarnos adecuadamente en la estrategia a seguir para impulsar un nuevo proceso constituyente para todo Euskal Herria. Udalbiltza debe, asimismo, ser un marco donde las aportaciones en forma de diagnósticos y orientaciones de las organizaciones sindicales y sociales tengan tratamiento y encauzamiento.

(155) Este ente institucional debe dinamizar todo el proceso político abierto y configurarse como posible promotor de instituciones futuras de carácter nacional.

(156) La implantación de LAB en Iparralde sigue siendo un reto sin materializar a pesar de la inversión en ilusión y esfuerzo realizada. La necesidad de una estructura sindical abertzale en Iparralde que, nucleada en el ámbito industrial y de servicios, responda a su realidad social y económica choca con recelos, miedos y múltiples dificultades. LAB seguirá trabajando para extender el sindicato en Iparralde sin descartar otras posibilidades organizativas que respondan al objetivo antes señalado.

3.- INDEPENDENCIA: UN ALTERNATIVA PARA UNA DEMOCRACIA POLITICA Y SOCIAL

Introducción

(157) Euskal Herria es una nación en construcción. Lo es porque, apoyándose en unas bases objetivas que le dan una identidad propia (lengua, rasgos culturales, proceso histórico, lucha de resistencia...), se ha desarrollado una fuerte oposición a la asimilación forzosa de la hegemonía española y francesa y, una voluntad de constituirse políticamente como nación.

(158) Si bien esta conciencia y la reivindicación nacional de lograr la soberanía plena ha tenido y tiene contenidos y formulaciones políticas diferentes - dependiendo de los agentes políticos y sociales y del contexto histórico -, LAB ha fijado los objetivos de la liberación nacional en la Independencia y, los objetivos de la liberación social, en el Socialismo.

(159) En el contexto social, político y económico que vivimos, la defensa del derecho a la libre autodeterminación y la reivindicación de la Independencia nacional adquieren plena vigencia. El acuerdo de Lizarra-Garazi, sustentado en el respeto a la voluntad libre y democrática de los hombres y mujeres de nuestro pueblo, abre las puertas al desarrollo de mayorías políticas, sindicales y sociales que tengan como objetivo la creación del Estado vasco.

(160) Todo ello en un momento de crisis del modelo de Estado surgido tras el franquismo en Hegoalde, de cuestionamiento del jacobinismo francés en Iparralde y, especialmente, de un proceso de integración económica y creación de una superestructura política en la Unión Europea que lamina la caracterización del Estado clásico. Asimismo esta reivindicación adquiere relevancia en un contexto donde el ejercicio del derecho de autodeterminación a nivel internacional se convierte en base para el desarrollo de la

No queremos construir la independencia de Euskal Herria contra nadie, impulsando fronteras económicas y sociales insolidarias, sino queremos que el Estado vasco - desde el respeto a la voluntad de sus ciudadanos y ciudadanas - sea propulsor de un flujo económico, social y cultural con nuestros vecinos del norte y del sur, con los pueblos del Estado español y del Estado francés.

democracia política y fuente de estabilidad.

(161) Con todo ello, LAB entiende que la independencia nacional es la mejor alternativa para dar una salida definitiva al largo conflicto histórico que enfrenta a los hombres y mujeres de Euskal Herria con el Estado español y con el Estado francés. Por ello, LAB considera imprescindible la creación de instituciones soberanas que conformen un Estado vasco que garantice, dentro del contexto de la Unión Europea, la democracia, la justicia social y la defensa de los trabajadores y trabajadoras.

(162) Es decir, propulsamos la creación de un Estado vasco, donde además del desarrollo de la identidad cultural, su configuración tenga como base la libertad, la democracia y la cohesión social, y además contribuya a unas relaciones de igualdad y solidaridad entre pueblos y culturas, cimiento de un correcto universalismo.

(163) No queremos construir la independencia de Euskal Herria contra nadie, impulsando fronteras económicas y sociales insolidarias, sino queremos que el Estado vasco - desde el respeto a la voluntad de sus ciudadanos y ciudadanas - sea propulsor de un flujo económico, social y cultural con nuestros vecinos del norte y del sur, con los pueblos del Estado español y del Estado francés.

(164) Tras siglo y medio de asimilación forzosa, las opciones de federalismo (asimétrico o simétrico) o la confederación - dentro de un proyecto de Estado español plurinacional - no garantizan plenamente la construcción nacional y social. La independencia es la opción que garantiza la soberanía y asienta los principios de solidaridad de clase sólidos entre los pueblos.

3.1– Los Estados actuales

3.1.1.- Apuntes históricos

(165) Los Estados-nación se constituyen entre la mitad del siglo XVIII y el XIX, al trasladar la hegemonía económica de la burguesía al terreno político poniendo fin al orden feudal y a los regímenes políticos absolutistas. Así, entre la segunda mitad del siglo XVIII y finales del XIX - a veces, con convulsiones políticas revolucionarias; y en otras ocasiones, de forma pactada entre clases e instituciones - asistimos a la conformación de los grandes Estados-nación europeos como Francia, Inglaterra, Italia, Alemania o tardíamente el Estado español.

(166) En este proceso, la posibilidad de que Euskal Herria se erigiese en Estado-nación resultó frustrada al llegar de forma tardía la burguesía comercial e industrial vasca

a una acumulación primitiva de capital y, prefirió aliarse con la aristocracia castellana para configurar un mercado mucho más amplio que el que posibilitaban las Juntas Generales o Estados vascos - que materializaban a nivel jurídico-político el poder de una economía agraria autárquica -, y así apoyar y participar en la creación del Estado español desde el centro del reino de Castilla.

(167) Para los capitalistas vascos - los Ybarra, Gandarias y compañía - la victoria de los liberales en las guerras carlistas, la abolición de los poderes de las Juntas Generales y, la integración de Hego Euskal Herria en el Estado representaba la realización de sus intereses de clase por encima de un proyecto nacional vasco.

(168) La creación de los grandes Estados-nación europeos - que se construyen desde la hegemonía de la burguesía y el apoyo del grupo étnico dominante - lleva a menudo consigo, aparte de conformar una identidad colectiva, la imposición violenta de la uniformidad nacional sirviéndose de los recursos administrativos y coercitivos del Estado. Así, la uniformidad que necesita el desarrollo capitalista es impuesta en Francia y Gran Bretaña, violentando expresiones nacionales como la vasca (caso de Iparralde). La Alemania de Bismark intenta la germanización violenta de polacos, lituanos, daneses... El Estado zarista intenta rusificar Finlandia e intensifica esa labor en los demás países bálticos, en Ucrania y el Cáucaso. Otro tanto ocurre en el imperio turco donde se emprende una violenta turquización de Armenia y de sus territorios balcánicos.

(169) Posteriormente, tiene lugar el nacimiento del imperialismo y la carrera por repartirse el mundo. En la dominación imperialista se destacan las potencias como el Reino Unido, Francia y Rusia, pero también Estados Unidos, Alemania y Japón, dando pie a guerras de liberación en el Tercer Mundo a partir de los años 20, estimulados por la revolución de Octubre y de la Tercera Internacional. Desde los años 20 hasta los 80 será la época de las naciones que se convierten en Estados al cuestionarse en muchos países del Tercer Mundo las situaciones coloniales o neocoloniales.

(170) Pero es a partir de los 90 cuando se da una nueva eclosión de naciones en el interior de los Estados europeos a partir del derrumbe del "socialismo real" en la URSS, en los países del Este y en los Balcanes, que ha permitido aflorar problemas nacionales irresueltos desde la I y la II guerra mundial:

(171) La independencia de los países bálticos (Letonia, Estonia, Lituania); la independencia de otras naciones integradas en la antigua URSS (Ucrania, Bielorrusia, Georgia, Armenia,...); la división de Checoslovaquia (Chequia, Eslovaquia); la fragmentación de Yugoslavia (Eslovenia, Croacia, Bosnia, Macedonia, el conflicto de Kosovo, la desvincula-

El efecto de la globalización es ambivalente, ya que si, por una parte, une a niveles económicos, por otra, debilita las identidades de los Estados-nación centralistas que han quedado cuestionadas y necesitan de una profunda reestructuración.

ción de Montenegro,...).

(172) El resurgimiento con fuerza del nacionalismo emancipador y de nuevas naciones demuestra que el "socialismo real", a pesar del reconocimiento jurídico formal de la autodeterminación, no resolvió los viejos problemas nacionales y demostró en la práctica las deficiencias de sus postulados y, en especial, la degeneración que supuso configurar Estados plurinacionales. Esta situación acarreó en ocasiones colonialismos internos y, marginación cultural y política.

(173) Son dichas circunstancias de dominación cultural e imposición político-militar las que provocan, en ocasiones, el estallido de conflictos violentos y, no - tal y como afirman los propagandistas de los grandes Estados occidentales desde su nacionalismo chauvinista - que los movimientos nacionalistas emancipadores sean irracionales, fanáticos, ni exacerbadores de elementos étnicos para alterar la convivencia social.

3.1.2.- Los marcos supraestatales y la eclosión nacionalista

(174) Hasta mediados de nuestro siglo el mercado capitalista operó de manera internacional, de tal manera que la ley del valor y la división del trabajo tenía esencialmente un contenido nacional. Pero tras la segunda guerra mundial comenzó la ruptura de los sistemas de producción nacionales y su recomposición como elementos de un sistema mundializado, con la creación de mercados supranacionales y propiciando la integración económica en dichos marcos.

(175) La mundialización, estrechamente ligada a la revolución de las comunicaciones y a la extensión de la tecnología informática, no supone – como lo hacen temerariamente algunos economistas – considerar irrelevantes las economías nacionales y las estrategias nacionales de gestión económica. Aunque las conexiones económicas abarcan todo el mundo, la mayoría del comercio sigue siendo regional. Los países de la UE comercian principalmente entre ellos, profundizándose la integración económica. El nivel de exportaciones de la UE al resto del mundo no ha aumentado sustancialmente en las tres últimas décadas.

(176) El efecto de la globalización es ambivalente, ya que si, por una parte, une a niveles económicos, por otra, debilita las identidades de los Estados-nación centralistas que han quedado cuestionadas y necesitan de una profunda reestructuración.

(177) La existencia de marcos supraestatales económicos, que en Europa está representada por la Unión Europea, está ampliando el nivel de contradicciones internas en los Estados centralistas, cuyas funciones y argumentación ideológicas van desdibujándose

y perdiendo peso. Este proceso permite el desarrollo lógico de instituciones y Gobiernos propios de las naciones sin Estado incluidas en Estados plurinacionales; naciones violentadas en el proceso de construcción del mercado "nacional" y de la "uniformidad nacional" por los grandes Estados-nación, recuperando así la identidad propia en el marco de las instituciones europeas.

(178) Sin pretender la constitución de Estados centralistas al viejo estilo, con una fuerte burocracia civil y militar, se refuerza la posibilidad de adecuar un nuevo tipo de Estado que sirva para defender la identidad nacional y asegurar la cohesión social, el desarrollo cultural y las condiciones de vida de la población mediante los soportes económicos y productivos gestionados desde el marco nacional.

(179) Procesos de esta naturaleza se están viviendo actualmente, con mayor o menor alcance e implantación popular, en numerosos países europeos y del resto del mundo:

- En Quebec la reivindicación nacional y el ejercicio del derecho de autodeterminación se asientan en el marco de un gran país capitalista como Canadá.

–En el Reino Unido el nacimiento del sentimiento nacional en Escocia y Gales, con la recuperación de sus Parlamentos, resulta evidente, así como el reconocimiento del problema norirlandés por parte de Londres.

–En Bélgica, donde valones y flamencos se plantean abiertamente la confederación, preámbulo de la disolución del Estado belga y de la inclusión independiente de Flandes y Valonia en la UE.

– En Italia, donde la crisis del Estado central presenta una acusada virulencia y donde lo que aparece como solución es la federalización del país, dirigida políticamente por organizaciones como la Liga del Norte.

–En otros Estados con una acusada tendencia a la centralización política, como el Estado francés existen movimientos de corte nacionalista, como el corso y el bretón.

(180) De momento, la Europa monetarista y económica no tiene correspondencia en el terreno social y político (las instituciones esenciales son coordinadoras de los Estados miembros) y no existen decisiones para modificar las estructuras nacionales vigentes. Se eluden pues las decisiones de la dimensión política de la construcción europea y se avanza únicamente en la construcción de un mercado común.

(181) Esto quiere decir que la oposición de los Estados centralistas a satisfacer las ansias independentistas de las naciones sin Estado seguirá siendo grande y se precisará impulsar grandes movimientos sociales y políticos. No es casual que la "Europa de las

en LAB nos oponemos a que la dimensión política y social se sustente fundamentalmente sobre los viejos Estados centralistas o que los nuevos centros políticos supranacionales no estén articulados desde la realidad de los pueblos y desde los intereses de los trabajadores y trabajadoras.

regiones" no sea más que una vaga promesa.

(182) Si en el siglo XIX fue la expansión de los nacionalismos de Estado el argumento utilizado para pasar por encima de Euskal Herria, Catalunya, Escocia, Gales, etc... porque "habían llegado tarde a la historia" para articularse como naciones soberanas, ahora se recurre machaconamente a la teoría opuesta: que los nacionalismos no tienen sentido en marcos supranacionales como la UE y que la Autodeterminación ha dejado de tener la función histórica.

(183) Sin embargo, en LAB creemos que es la razón de Estado y la ideología nacionalista dominante la que prevalece detrás de estas teorías y que son los Estados centralistas, como el español, que se han formado históricamente a través de la opresión de pueblos y nacionalidades, los que deben dar paso a la realidad nacional interna.

(184) Así como rechazamos que en el proceso de acumulación de capital en Europa se promuevan polos de desarrollo rodeados de constelaciones de periferias subdesarrolladas, creando paro y miseria creciente, en LAB nos oponemos a que la dimensión política y social se sustente fundamentalmente sobre los viejos Estados centralistas o que los nuevos centros políticos supranacionales no estén articulados desde la realidad de los pueblos y desde los intereses de los trabajadores y trabajadoras.

3.2.- La independencia en un cuadro político-ecónomico de interdependencia

(185) En este contexto europeo la independencia de Euskal Herria como objetivo estratégico la situamos como parte de un proyecto europeo al que queremos aportar en clave de democracia real y de justicia social.

(186) Esto quiere decir que Euskal Herria, desde el reconocimiento de su plena soberanía y poder institucional, acceda en pie de igualdad a las estructuras políticas supranacionales y, que éstas reunidas en una federación o confederación de naciones y pueblos de Europa, estén fundamentalmente al servicio de los trabajadores y trabajadoras.

(187) La política de reestructuración impulsada por el gran capital industrial y financiero de la Unión Europea y aplicada con obediencia por los diferentes gobiernos del PSOE, primero, y del PP, después, ha condicionado profundamente el modelo de desarrollo económico desarrollado en Euskal Herria desde primeros de siglo, el cual ha tenido enormes repercusiones sociales.

(188) Las transformaciones tecnológicas y productivas de lo que era la columna

La independencia de Euskal Herria fuera de toda vocación autárquica y aislacionista, desde la utilización de resortes económicos y productivos propios, será un activo positivo para organizar una gestión colectiva democrática y avanzar en un modelo social alternativo.

vertebral del modelo económico vasco, basado en la siderurgia y la construcción naval, produjeron la pérdida de más de cien mil empleos industriales en la década de los 80 y primeros años de los 90.

(189) Como consecuencia de esta reconversión salvaje impuesta por las necesidades económicas de la UE, la economía vasca ha avanzado en la integración económica europea en beneficio de las grandes corporaciones empresariales transnacionales.

(190) La oligarquía financiera e industrial vasca - fáctica y determinante en otras fases de las relaciones con el Estado español - está profundamente inserta en las tendencias globalizadoras y, un gran sector del empresariado vasco tiene intereses objetivos en la UE por lo que necesita de resortes políticos de representación directa y eficaz en la misma. Es decir, el proceso de construcción nacional le reporta o puede reportar instrumentos de defensa ante determinadas evoluciones y efectos de la mundialización.

(191) Este un factor político que ha modificado o abierto nuevos análisis y reflexiones en la apuesta clásica del PNV por orientar su proyecto político-económico hacia el Estado español. Las reflexiones en torno al activo y virtualidad de un espacio socioeconómico vasco - reflexión de Ollora - como elemento estratégico para vertebrar y desarrollar el país tienen una importancia cualitativa y marcan un horizonte nuevo en las clásicas dependencias y lastres que este partido ha tenido con sectores económicos de nula conciencia nacional.

(192) Por lo tanto, estamos profundamente insertos en el proceso de integración económica en la UE pero, no queremos estar al albur de las tendencias económicas y políticas de los grandes poderes económicos europeos. Para ello, necesitamos resortes políticos y económicos propios; es decir, instrumentos de acción política y social vertebradores de una democracia política y social en Euskal Herria.

(193) En este sentido, desde la aceptación y respaldo a la necesidad de interrelación económica con las demás naciones y pueblos de Europa, la independencia de Euskal Herria fuera de toda vocación autárquica y aislacionista, desde la utilización de resortes económicos y productivos propios, será un activo positivo para organizar una gestión colectiva democrática y avanzar en un modelo social alternativo.

(194) Frente a las tendencias de concentración y centralización económica y, asimismo, frente al impulso de dinámicas desreguladoras en las relaciones económicas y sociales, la reivindicación independentista es un capital para la cohesión y solidaridad social

LAB se manifiesta a favor de la Independencia y consiguiente creación de un Estado Vasco que participe como cualquier otro Estado-nación actual en el proyecto común europeo.

3.3.- El Estado vasco: una alternativa para Euskal Herria

3.3.1.- Características básicas

(195) LAB se manifiesta a favor de la Independencia y consiguiente creación de un Estado Vasco que participe como cualquier otro Estado-nación actual en el proyecto común europeo. Es decir, las instituciones vascas soberanas compartirán o harán cesión de soberanía al ente supranacional europeo, pero no compartirán o harán cesión de soberanía a los Estados francés y español. Euskal Herria será un Estado-nación con igual status ante la UE que cualquier Estado-nación actual.

(196) Por otra parte, LAB no aboga por la reproducción de los Estados-nación al estilo del siglo XIX, que en aras a la integración territorial y de mercado, establecieron una enorme burocracia civil y militar centralista. En cambio, defiende un marco institucional soberano que agrupe a los seis herrialdes vascos de ambos lados de los Pirineos, con lo que ello implica en materia de pluralidad lingüística, cultural e institucional.

(197) En la vertebración territorial de Euskal Herria LAB entiende necesario valorar e impulsar las estructuras históricas de herrialde y, asimismo, la importancia del ámbito municipal para considerar la especifidad de cada territorio vasco e influir positivamente en la participación democrática de la ciudadanía.

(198) Es decir, el Estado Vasco tiene que ser integrador pero, a su vez, reconocer y valorar como un activo positivo la especificidad de cada territorio vasco, dotándole de personalidad institucional y capacidad de gestión propia.

3.3.2.- El Estado vasco y el cambio social

(199) Cuando afirmamos que somos partidarios de constituir un Estado para Euskal Herria no nos estamos manifestando sobre el modelo social del Estado, ya que ello dependerá de las relaciones de fuerzas que existan tanto en el ámbito vasco como en el europeo.

(200) El ultraliberalismo sostiene que ha llegado el momento de desmantelar el Estado, desde el argumento de que frena el desarrollo económico y la competitividad frente a otras economías menos reguladas. Esta pretensión esconde la voracidad del capital por conseguir nuevos espacios económicos y políticos para sus intereses; espacios económicos libres y desregulados desde donde dirigir su expansión e incidencia económico-política. LAB, por el contrario, entiende que es necesario no sólo mantenerlo, sino extenderlo y perfeccionarlo como elemento esencial de la estrategia general de profundización

LAB entiende que, ante las tendencias que priman la desregulación de las relaciones laborales e individualización de la sociedad, la cohesión social del nacionalismo permite articular mejor la confrontación y solidaridad de clase.

de la democracia.

(201) El mercado dejado a su libre inercia crea grandes desigualdades. El papel del Estado tiene que ser esencial para corregir los efectos perversos del mercado capitalista y redistribuir la riqueza de la forma más equitativa posible.

(202) En este sentido, abogamos por impulsar un sector público como tractor de la economía y de la economía social, tanto en el sector primario como en espacios industriales y comerciales de relevancia estratégica.

(203) A pesar del handicap que supone el disponer de recursos económicos y mediáticos muy limitados, creemos que el proyecto abertzale es un gran activo en vertebración y solidaridad social, dispone de un gran atractivo político - como corresponde a la incidencia creciente de las fuerzas sociales, políticas, culturales y sindicales que la sustentan para vertebrar una alternativa de cambio social que responda a los intereses de la mayoría trabajadora - y, asimismo, crea una influencia positiva en su entorno.

3.3.3.- La independencia - cohesión social y solidaridad de clase

(204) La reivindicación de la Independencia y la voluntad de construcción nacional no significa en absoluto, desde nuestra condición de sindicato de clase, la insolidaridad y el olvido de los explotados y oprimidos de otras nacionalidades y pueblos de la Unión Europea y del mundo.

(205) LAB considera que nacionalismo emancipador e internacionalismo no son conceptos contradictorios sino complementarios y, que construir la propia nación y ser solidario con otros países, y especialmente con los trabajadores y trabajadoras y sectores más oprimidos, forma parte de la tradición de la Izquierda Abertzale.

(206) Como sindicato abertzale rechazamos las críticas planteadas tradicionalmente desde la izquierda española política y sindical - realizadas desde supuestas posiciones universalistas que denotan una concepción economicista de la clase obrera, pero que a menudo camuflan un nacionalismo español chauvinista - tales como que el nacionalismo limita la toma de conciencia de clase en el marco estatal, que los espacios económicos amplios son más idóneos para la construcción del socialismo o que las pretensiones de construir una pequeña nación ante la existencia de la UE son un anacronismo.

(207) LAB entiende que, ante las tendencias que priman la desregulación de las relaciones laborales e individualización de la sociedad, la cohesión social del nacionalismo permite articular mejor la confrontación y solidaridad de clase. En este sentido, creemos que la existencia de un sindicalismo abertzale vigoroso y luchador en Euskal Herria

es el mejor ejemplo de ello.

(208) El despreciar, infravalorar o rechazar el peso que tiene todo el rico universo nacional (simbólico, mítico, afectivo, cultural, lingüístico, político, etc...) en la conformación de la conciencia de la clase obrera es, a nuestro entender, totalmente reaccionario y contraproducente, y así lo ha demostrado la realidad. Los grandes espacios económicos no han propiciado una mayor unidad, conciencia y organización de la clase obrera.

(209) Las críticas al nacionalismo revolucionario son normalmente compartidas por el sindicalismo europeo que, dominado por las corrientes socialdemócratas e impregnados de las ideologías nacionalistas dominantes, desconfía de los movimientos de las naciones sin Estado.

(210) Para ello, es preciso superar las desconfianzas, intentar establecer alianzas y plantearse tareas comunes en el terreno europeo e internacional. Será necesario que el sindicalismo abertzale, desde la pedagogía política y sindical, intente hacer comprender que el hecho nacional no sólo es una cuestión democrática legítima, sino que además, en contra de la tendencia del capitalismo ultraliberal de centralización económica y política, aporta una visión revolucionaria y progresista en la estructuración política de la Unión Europea y del modelo social.

3.3.4.- El Estado vasco: democracia y universalismo

(211) La independencia es una reivindicación que aporta un valor al funcionamiento democrático, a la solidaridad y al universalismo.

(212) La constitución de un Estado vasco con características similares a los de otros Estados actuales de la UE no significa, en absoluto, el impulso de tendencias arcaicistas ni el rechazo a los valores universales en lo político y cultural. Al contrario, desde el desarrollo de la identidad nacional y cultural vasca nuestra aportación a lo universal y viceversa resulta mucha más rica.

(213) En este sentido, rechazamos el discurso de sectores instalados - muchas veces desde un supuesto perfil de "izquierdas" - en determinados conceptos de modernidad y universalismo y, que se dedican a vilipendiar los derechos y aportaciones socioculturales de realidades nacionales oprimidas.

(214) En el mismo sentido la soberanía plena para las instituciones vascas, desde el respeto al ejercicio de la voluntad libre y democrática de los hombres y mujeres de Euskal Herria, profundiza la democracia y la participación democrática de los ciudadanos y ciudadanas en sus decisiones políticas y económicas.

Tiene que quedar muy claro que la soberanía vasca, que un hipotético Estado vasco, no se construye contra nadie sino que, al contrario, se convierte en una alternativa que profundiza la democracia y la normalidad en las relaciones entre comunidades diferenciadas pero que tienen muchos nexos comunes a compartir.

(215) Si el Derecho de Autodeterminación es un fundamento de la democracia, su impulso y ejercicio permiten a colectividades nacionales cohesionadas asumir niveles de aportación y participación en el desarrollo democrático de la humanidad.

(216) Por ello, junto a la vertebración de espacios supranacionales económico-políticos, el impulso al desarrollo de las realidades nacionales es un factor de estabilidad, profundización democrática y, asimismo, de mayor cohesión y solidaridad social.

3.3.5.- Flujos socioeconómicos del Estado vasco

(217) La creación del Estado vasco debe servir para ampliar y profundizar nuestras relaciones económicas y culturales con los pueblos de los Estados español y francés.

(218) Una solución política al conflicto, la apertura de un nuevo proceso constituyente y, en su caso, la creación de un Estado vasco tienen que permitir la superación de un largo periodo histórico de confrontaciones, agresiones y recelos, aunque éstas en la mayoría de las ocasiones hayan estado impulsadas por los dirigentes de los Gobiernos respectivos.

(219) El impulso de la cultura y de la economía vasca tiene que ir ligado al respeto de las diferentes realidades culturales (concebidas como patrimonio histórico de este pueblo) y, en especial, al desarrollo de nuevas iniciativas de colaboración económica y cultural.

(220) Tiene que quedar muy claro que la soberanía vasca, que un hipotético Estado vasco, no se construye contra nadie sino que, al contrario, se convierte en una alternativa que profundiza la democracia y la normalidad en las relaciones entre comunidades diferenciadas pero que tienen muchos nexos comunes a compartir.

3.4.– La independencia de Euskal Herria: una alternativa a vertebrar y ganar democráticamente en la sociedad vasca

(221) El movimiento independentista tiene que lograr la adhesión social mayoritaria en Euskal Herria. Esta es una condición democrática para legitimar el proyecto independentista y de liberación social para Euskal Herria.

(222) Esta apuesta por los métodos democráticos necesita indispensablemente de un previo espacio democrático de confrontación de ideas y proyectos políticos. Espacio democrático que debe conformarse desde el respeto, sin injerencia e hipoteca alguna, de los Estados francés y español a la voluntad de la ciudadanía vasca. Cuestión ésta determinante para la superación del conflicto político violento que sigue sufriendo Euskal Herria.

(223) El escenario político que se pueda articular desde la aceptación de los prin-

Esto quiere decir que no entendemos la identidad nacional como una ideología excluyente y xenófoba, sino integradora y multicultural dentro de un proyecto común de soberanía política para Euskal Herria.

cipios democráticos de Lizarra-Garazi, y su consecuencia en la determinación de un nuevo marco jurídico-político, tiene que considerarse como un espacio de gestión política y confrontación democrática donde, desde nuestras tesis, la opción independentista vaya ganando nuevas adhesiones.

(224) El proyecto independentista que propugnamos parte de unos postulados democráticos, tanto en la forma de entender el sujeto político de la Autodeterminación - son todas aquellas personas que trabajan y viven en Euskal Herria - como en el respeto de las peculiaridades lingüísticas y culturales presentes en ese sector de la población proveniente del resto de las nacionalidades del Estado español. Esto quiere decir que no entendemos la identidad nacional como una ideología excluyente y xenófoba, sino integradora y multicultural dentro de un proyecto común de soberanía política para Euskal Herria.

(225) La independencia tiene que ser la consecuencia de un proceso de construcción nacional donde una mayoría de hombres y mujeres de Euskal Herria, desde el ejercicio de la soberanía y un status de democracia política sin límites, va vertebrando mayoritariamente esa opción independentista.

4.- NUEVO MARCO JURIDICO POLITICO - DEMOCRACIA Y SOBERANIA

4.1.- Reflexión global

(226) Euskal Herria vive un momento de trascendencia histórica que todos y todas debemos interiorizar y proyectar adecuadamente para, superando todas las fases de agresión y aniquilación planteadas en los últimos dos siglos por los Estados español y francés, conseguir que los ciudadanos y ciudadanas de nuestro pueblo recuperen su capacidad de organización y decisión en lo político, económico, social y cultural.

Lizarra-Garazi se ha convertido, en este sentido, en cimiento básico para la construcción democrática de Euskal Herria y de sus relaciones con los Estados español y francés.

(227) La lucha por el reconocimiento y ejercicio del derecho de autodeterminación, por la soberanía vasca, es sinónimo de lucha por la democracia y de estabilidad política en nuestras relaciones y cooperación con otros pueblos o marcos supranacionales.

(228) Lizarra-Garazi se ha convertido, en este sentido, en cimiento básico para la construcción democrática de Euskal Herria y de sus relaciones con los Estados español y francés.

(229) Cuando desde la pluralidad vasca se apela a la necesidad de construir entre todos el futuro político, económico y social de nuestro país, nuestra respuesta es y debe ser positiva y sencilla: por supuesto que sí, entre todos y todas las que vivimos y trabajamos en Euskal Herria, sin hipotecas ni injerencias ajenas a la voluntad de la ciudadanía.

(230) En este sentido, para LAB - recogiendo una cita de un autor vasco - "el ámbito vasco de decisión no es algo a consensuar con aquellos que lo rechazan, es la condición previa para que cualquier consenso posterior se produzca en condiciones iguales ante la sociedad vasca".

(231) Este planteamiento básico para un auténtico funcionamiento democrático se encontrará, en primera instancia, con la respuesta negativa de los Gobiernos de Madrid y París y, muy probablemente, con una posterior estrategia para reformar el actual marco político dentro un nuevo consenso pactado que intentará lograr la adhesión de sectores del abertzalismo (PNV).

(232) La capacidad de interferencia política de los Estados será proporcional a la capacidad de ejercitar nuestra soberanía con la formulación y adhesión mayoritaria de la sociedad vasca a una oferta política que, desde la territorialidad del conjunto de Euskal Herria y el respeto a la soberanía vasca, marque el modelo de relaciones y poder político hacia el exterior y el interior con que queremos dotarnos.

(233) Es decir, el consenso básico situado en Lizarra-Garazi debe tener una operativización, una plasmación concreta que, superando un ciclo político de división y dependencia estructural, ponga a las ciudadanas y ciudadanos vascos en disposición de ser, desde su personalidad política e institucional propia, sujetos y partícipes del proyecto europeo.

(234) La necesidad de coincidencia en los contenidos y en los mecanismos de operativización de un nuevo marco jurídico-político determinará el compromiso real de partidos, sindicatos y organizaciones sociales, convirtiéndose tal consenso en punto de partida para articular un nuevo proceso constituyente para Euskal Herria.

(235) Es el conjunto de la sociedad vasca, con el liderazgo evidente de sus orga-

Estamos pues en una encrucijada donde nuestro esfuerzo y determinación debe estar dirigido a resolver el conflicto histórico, lograr un escenario de democracia real y, articular institucional, económica y socialmente el futuro de Euskal Herria.

nizaciones, quien tiene que blindar el mismo para evitar alternativas que puedan ser preludio de frustraciones y confrontación.

(236) Es evidente que el proceso será, está siendo, complejo y que las actitudes provocadoras y de condicionamiento del mismo irán adquiriendo fuerza. Ante ello, la articulación y movilización activa de una mayoría social será determinante.

(237) La búsqueda y consecución de hegemonías políticas y sindicales debe, por su parte, ser correspondida con un mayor dinamismo y actividad de esa mayoría. La actividad político-institucional debe estar impregnada de iniciativas múltiples que incentiven a la sociedad en la defensa de los contenidos que esa mayoría plantea.

(238) Ante los Gobiernos español y francés, desgraciadamente, no bastará con lograr mayorías aritméticas, aunque sea indispensable, sino activarlas - por encima de miedos o prejuicios- en una estrategia que sea insostenible para ambos Estados.

(239) Estamos pues en una encrucijada donde nuestro esfuerzo y determinación debe estar dirigido a resolver el conflicto histórico, lograr un escenario de democracia real y, articular institucional, económica y socialmente el futuro de Euskal Herria.

(240) Los hombres y mujeres de Euskal Herria no podemos dejar pasar el tren de la libertad y la democracia para nosotros y nuestros hijos e hijas.

4.2.- Escenario de democracia

(241) La superación del conflicto entre Euskal Herria y los Estados español y francés y, la creación de un contexto de estabilidad política, económica y social sólo será posible desde el reconocimiento de la realidad nacional vasca y el respeto, sin injerencias e hipotecas de ningún tipo, a la libre voluntad de la ciudadanía vasca.

(242) La partición o división administrativa impuesta a Euskal Herria tiene que superarse desde un inicial reconocimiento de la colectividad nacional. Desde ese punto de partida básico la vía para que la territorialidad pueda avanzar depende de que en los territorios históricos de Euskal Herria impere el principio de no injerencia, de forma que el proceso político esté determinado exclusivamente por la voluntad de su ciudadanía

(243) Desde el convencimiento de que un proceso de paz, un proceso resolutivo del conflicto debe contar con la participación de todos los partidos políticos y de ambos Estados, Lizarra-Garazi se convierte en punto de convergencia básica para ir a un marco definitivo de solución al conflicto.

(244) Lizarra-Garazi no tiene alternativas ni sucedáneos porque su contenido es

Euskal Herria es una realidad plural en lo político, social y cultural debiendo articular su funcionamiento institucional desde el respeto e incluso desarrollo . positivo, e integrador a su vez, de esas especificidades internas.

estrictamente democrático, pues el respeto a la voluntad de la ciudadanía vasca (la autodeterminación) no significa adhesión o no a un proyecto político, sino que es la base mínima para la configuración de un espacio democrático de confrontación de ideas y programas políticos.

(245) Así pues, cualquier marco resolutivo tendrá que nacer de los mimbres de contenido fijados en Lizarra-Garazi, pues de lo contrario estaríamos ante un foro convertido en un nuevo "juguete" político para la estrategia de ambos Estados.

(246) La configuración de un foro resolutivo debe ser el resultante de un proceso profundo de diálogo entre las fuerzas políticas y sociales sobre la aceptación de los tres contenidos básicos de la declaración de Lizarra-Garazi:

a) Existencia de un conflicto histórico de naturaleza política.

b) Sólo el diálogo, la negociación y el acuerdo pueden resolver el conflicto.

c) El acuerdo definitivo se tiene que dar en clave estrictamente democrática: respeto a la voluntad de la ciudadanía vasca, respeto a la palabra y decisión de Euskal Herria

4.3.- Por un nuevo marco jurídico-político para Euskal Herria

4.3.1.- Territorialidad

(247) El nuevo marco jurídico-político debe significar una oferta política para los seis herrialdes de Euskal Herria debiendo recoger en su seno un modelo concreto de vertebración interna del poder institucional.

(248) Más allá de la situación - partición administrativa, diferentes correlación de fuerzas - actual de Euskal Herria, la sociedad vasca debe ser receptora de un proyecto político de carácter nacional que posibilite la vertebración del país desde la adhesión mayoritaria al mismo.

(249) Euskal Herria es una realidad plural en lo político, social y cultural debiendo articular su funcionamiento institucional desde el respeto e incluso desarrollo positivo, e integrador a su vez, de esas especificidades internas.

(250) Por ello, la configuración de instituciones nacionales debe complementarse con instituciones en los herrialdes, que reflejando la realidad sociopolítica de los mismos, dispongan de instrumentos y capacidades propias en la gestión e impulso de su propio territorio.

(251) Esta estructura "federal" interna no solamente no lamina niveles competenciales de los diferentes territorios vascos sino que, desde la interrelación y complementación

El MVRL no es en si mismo garantía de solución a los problemas de las trabajadoras y los trabajadores vascos, pero nos permite encauźar nuestra fuerza social y hacerla efectiva en el espacio vasco.

con las institucionales nacionales, impulsa una mayor democratización del poder político.

(252) En la fase de tránsito en la que nos encontramos los espacios de colaboracion interterritorial a nivel económico, social, cultural e institucional deben profundizarse a todos los niveles.

Udalbiltza, en este sentido, puede adquirir un importante papel para vertebrar este proceso constituyente e impulsar su extensión y consolidación territorial.

(253) Udalbiltza tiene que contar con un desarrollo y operatividad progresiva como ente institucional vasco previo a la construcción de un nuevo marco y de su arquitectura institucional. En este sentido, LAB aportará, desde su ámbito, a la consolidación de esta primera institución nacional vasca.

4.3.2.- Contenidos socioeconómicos

(254) LAB no entra a definir todos los contenidos, con sus mecanismos transitorios, que conformarán ese nuevo marco jurídico-político, siendo su determinación función clave de los partidos políticos.

(255) Las organizaciones sindicales y sociales vascas, eso sí, deben tener un protagonismo especial a la hora de aportar y de definir en los asuntos específicos de su intervención.

(256) La soberanía vasca, la configuración de un nuevo marco jurídico-político en clave de soberanía, debe dotar a las instituciones vascas de capacidades en materia económica y social para una real y efectiva construcción cohesionada y equilibrada de nuestra sociedad.

(257) La lucha por las reivindicaciones de la mayoría trabajadora vasca, dinamizada por el movimiento sindical, necesita de forma inaplazable de instrumentos y capacidades políticas que la operativicen.

(258) Desde la presencia y participación en el proyecto europeo Euskal Herria necesita urgentemente mecanismos y capacidades que posibiliten un desarrollo económico y social justo y solidario; mecanismos y capacidades que posibiliten la articulación de un modelo social alternativo.

(259) LAB ha venido situando desde hace muchos años estas reivindicaciones como elementos clave de un nuevo marco jurídico-político: Marco Vasco de Relaciones Laborales y Protección Social y, Espacio Socioeconómico Vasco.

a) Marco Vasco de Relaciones Laborales y Protección Social

La configuración del Espacio Socioeconómico Vasco (ESEV) en el actual contexto de relaciones internacionales es la única manera de poder consolidar un modelo de desarrollo propio y adecuado a nuestras capacidades y recursos

(260) El Marco Vasco de Relaciones Laborales y Protección Social (MVRL) tiene que pasar de ser una reivindicación genérica a concretarse en contenidos, instrumentos y capacidades para permitir al sindicalismo vasco, a la clase trabajadora vasca, ser protagonista de un cambio social progresista en Euskal Herria.

(261) La dependencia respecto a París y Madrid en materia económica y social nos impide responder en Euskal Herria a las características específicas, en cuanto a correlación de fuerzas y conciencia, que la lucha de clases presenta en nuestro pueblo.

(262) EL MVRL no es un cuadro de poder vacío o una reivindicación abstracta. Reivindicamos un espacio de soberanía y poder político en materia social y de empleo para responder a los problemas y reivindicaciones actuales y futuras de las trabajadoras y trabajadores vascos: desempleo, precariedad, salario social, etc...

(263) El MVRL no es en si mismo garantía de solución a los problemas de las trabajadoras y los trabajadores vascos, pero nos permite encauzar nuestra fuerza social y hacerla efectiva en el espacio vasco.

(264) En este sentido el MVRL que exigimos se sustenta en la capacidad legislativa en materia de empleo y protección social, en la constitución de un Servicio Público de Empleo y, en la puesta en marcha de una Seguridad Social vasca.

b) Espacio socio-económico vasco

(265) La configuración del Espacio Socioeconómico Vasco (ESEV) en el actual contexto de relaciones internacionales es la única manera de poder consolidar un modelo de desarrollo propio y adecuado a nuestras capacidades y recursos y, que realmente sirva para satisfacer las demandas de la sociedad vasca en su conjunto.

(266) Estamos hablando de un ESEV articulado, con capacidad para decidir sobre las políticas económicas y sociales, en el marco de un proyecto de construcción europea basado en la Europa de los pueblos y en un modelo de relaciones internacionales fundamentadas en la cooperación y la solidaridad, y no en la Europa insolidaria que se está construyendo.

(267) Es imprescindible que el ESEV tenga el mismo techo competencial del que hoy disponen los Estados en la Unión Europea. Nuestro objetivo a partir de ahí es hacer compatible con la iniciativa privada la actuación de un sector público vasco como garante de la eficiencia social del sistema y del desarrollo equilibrado en lo social, sectorial y territorial.

(268) En este sentido, en la parte programática de nuestra acción sindical planteamos los elementos básicos y las estrategias adecuadas para abordar con carácter de urgencia la creación del ESEV y las políticas sectoriales que lo pueden consolidar, entre

La alternativa que LAB considera más idónea es ir a un acto plebiscitario o de legitimación popular de un marco jurídico-político para los seis herrialdes de Euskal Herria, en clave de soberanía y activado por una mayoría política, sindical y social.

ellos, el sector financiero.

4.3.3.- Características del proceso

(269) El reconocimiento o no de la voluntad de la ciudadanía vasca no debe ni puede condicionar el que el nuevo marco jurídico-político puede irse operativizando en lo que debe ser un ejercicio de soberanía efectivo.

(270) Es evidente que un reconocimiento o aceptación del proceso democrático por parte de los Estados facilitaría la estabilidad del mismo, evitando convulsiones o confrontaciones que dificultarían la cohesión social.

(271) El ejercicio de la soberanía vasca no debe articularse - según la reflexión de LAB - en un único momento plebiscitario, sino que la sociedad debe irse vertebrando con mayorías sólidas que, desde el respeto a las minorías, garanticen la cohesión social y vayan determinando la apuesta por un Estado vasco.

(272) Un plebiscito en torno a la independencia, a modo de acto único, plantearía la cuestión de forma directa, desligada de procesos tácticos o de tránsito, y provocaría una polarización política desfavorable para las tesis independentistas en este momento.

(273) Un plebiscito con alternativas múltiples (tales como autonomía, nuevo marco en clave de soberanía, independencia..) produciría, asimismo, un fraccionamiento sin mayorías sólidas que acarrearía efectos desestabilizadores no favorables para la oferta independentista.

(274) La alternativa que LAB considera más idónea es ir a un acto plebiscitario o de legitimación popular de un marco jurídico-político para los seis herrialdes de Euskal Herria, en clave de soberanía y activado por una mayoría política, sindical y social.

(275) La necesidad de asentar previamente un sujeto político que proyecte ese acto plebiscitario será, asimismo, una de las claves a profundizar. Udalbiltza y las iniciativas de este ente para tal objetivo tienen que marcar el proceso de legitimación del nuevo marco jurídico-político.

(276) Por tanto, el nuevo marco jurídico-político no debe sustentarse en la renegociación del actual con Madrid y París sino que surge de un proceso constituyente nuevo con la iniciativa y protagonismo de la propia sociedad vasca.

(277) El contenido de ese marco jurídico-político tiene que acordarse entre las organizaciones políticas, sindicales y sociales y no estar sujeto a negociación con ambos Estados. Con los Estados se deberá negociar - en caso de aceptación - las consecuencias en las relaciones institucionales o económicas que ese marco disponga.

(278) Un proceso de "negociación" de los contenidos pactados por las organiza-

La necesidad de asentar previamente un sujeto político que proyecte ese acto plebiscitario será, asimismo, una de las claves a profundizar.

ciones vascas nos llevaría a confrontaciones ante la previsible estrategia de ambos Estados de dividir el movimiento abertzale y progresista. Es decir, se podría repetir el proceso 77-79 con sus peligros y previsibles consecuencias negativas.

4.3.4.- Ritmos - Métodos de lucha

(279) En relación a los ritmos de este proceso constituyente, desde una organización sindical como LAB debemos aportar ideas generales y no definiciones o determinaciones que les competen con mayor lógica a los partidos políticos.

(280) Aunque resulta difícil, e incluso quizás frívolo, definir periodos o fases concretas en el desarrollo de ese nuevo proceso constituyente, el "factor tiempo" tiene que considerarse como un elemento más, no siendo el más importante o trascendental si las bases del proceso se van desarrollando.

(281) La interferencia y/o posición de los Estados, la capacidad de confrontación democrática de la nueva mayoría social, la evolución de la correlación de fuerzas,... son variables que afectarán al ritmo del proceso.

(282) Los Estados intentarán contribuir de forma múltiple al estancamiento, condicionamiento o descarrilamiento del proceso por lo que las fuerzas abertzales y progresistas deben estar preparadas y dispuestas a utilizar mecanismos de lucha institucional y social (utilizando la desobediencia e insumisión a las imposiciones, entre otros mecanismos) para superar dicha estrategia.

(283) En este sentido, la activación de métodos pacíficos y democráticos de lucha institucional y social - en definitiva de todas las energías sociales - será un factor determinante para impulsar el proceso y huir de esquemas delegacionistas, de ser espectadores del mismo, que limitarían enormemente la fuerza real de esa mayoría política y social.

(284) La decisión de ETA, mediante el alto el fuego incondicional e indefinido, de confiar e impulsar el protagonismo de la sociedad vasca en este ciclo histórico que empezamos a abrir, tiene que ser correspondida por la sociedad vasca dirigiendo el proceso a un espacio irreversible de paz, democracia y soberanía.

4.3.5.- El nuevo marco y los modelos de Estado

(285) El encaje de ese nuevo marco jurídico-político en clave de soberanía en los ordenamientos jurídicos de los Estados es una cuestión subsidiaria que no debe mediati-

El encaje de ese nuevo marco jurídico-político en clave de soberanía en los ordenamientos jurídicos de los Estados es una cuestión subsidiaria que no debe mediatizar nuestra propia estrategia.

zar nuestra propia estrategia.

(286) Si bien es evidente el agotamiento del modelo del Estado español y, también que las diferentes realidades nacionales en el Estado francés (Córcega, Bretaña, Euskal Herria) exigen una modificación de su entramado jurídico, debemos huir de procesos armonizadores y homogéneos para tales readaptaciones jurídico-políticas.

(287) En el caso del Estado español la apertura de debates en torno a si la vía de los "derechos históricos" nos permite tal o cual encaje; que si una articulación federal simétrica o asimétrica del Estado español permitiría insertar ese nuevo marco jurídico-político en el modelo de Estado; o que se podría definir un Estado Confederal - por citar las posibles alternativas - no debe provocar un condicionamiento o dispersión en nuestras posiciones y ritmos.

(288) Por supuesto, desde Euskal Herria queremos generar efectos inducidos positivos en los procesos de otros pueblos y, muy posiblemente, se puedan incentivar dinámicas de colaboración con catalanes, gallegos, etc..., pero el movimiento abertzale y progresista vasco debe poseer una autonomía en su estrategia a la hora de determinar contenidos y mecanismos en el ejercicio de su voluntad mayoritaria.

4.3.6.- El proceso constituyente y la liberación de las presas y presos vascos

(289) El proceso abierto por los partidos y sindicatos abertzales y progresistas se encontrará con múltiples provocaciones y condicionamientos.

(290) Los Estados español y francés pretenderán influir en el mismo, con el fin de desestabilizarlo o desgastarlo, utilizando al colectivo de presos/as y refugiados/as como rehenes del proceso en marcha.

(291) La cerrazón de ambos Gobiernos a asumir la reivindicación "Presoak Euskal Herrira" hay que situarla en esa estrategia. Quieren crear pesimismo, desesperanza y, en especial, influir en la posición política del colectivo de represaliados y represaliadas vascos en torno al proceso abierto.

(292) Las fuerzas políticas y sindicales que protagonizamos este proceso debemos responder a esta actitud de los Gobiernos de manera conjunta, entendiendo que la respuesta a la estrategia de Madrid y París en torno a los presas/os y refugiadas/os es parte del mismo.

(293) A pesar de que en los últimos meses la movilización social unitaria en favor de los presos y presas ha tenido importantes avances, es momento de dar saltos en la respuesta institucional y social y de que las organizaciones políticas, sindicales y sociales

> Las fuerzas políticas y sindicales que protagonizamos este proceso debemos responder a esta actitud de los Gobiernos de manera conjunta, entendiendo que la respuesta a la estrategia de Madrid y París en torno a los presas/os y refugiadas/os es parte del mismo.

asuman compromisos de mayor envergadura e implicación.

(294) Ese movimiento social tiene que enraizarse y extenderse en pueblos y barrios interelacionándose con la dinámica política general y, dando pasos para ir del "Presoak Euskal Herrira" al "Presoak kalera!"

4.3.7.- El sindicalismo vasco y el nuevo marco

(295) El sindicalismo vasco y LAB, en particular, deben ser sujetos activos de este proceso político adquiriendo un protagonismo activo por su capacidad de oferta e iniciativa en torno a los aspectos globales del mismo y, muy especialmente, en torno a aquellos contenidos que deben sustentar la construcción social de Euskal Herria.

(296) En los últimos años conjuntamente con ELA hemos adquirido una importante referencialidad en la lucha colectiva de Euskal Herria por un escenario de superación del conflicto político y de apertura de una nueva fase constituyente.

(297) Encontrándonos en una fase de enorme importancia para la determinación de los anhelos de la mayoría abertzale y trabajadora la militancia de LAB debe, paralelamente a la defensa de las reivindicaciones laborales y sociales de los trabajadores y trabajadoras (especialmente la lucha por las 35h y el salario social), asumir un compromiso activo con otros sectores políticos, sindicales y sociales para la conquista de la paz, la democracia y la soberanía para Euskal Herria.